TXINPARTAK

18. ALEA 2009 NEGUA

BURDINOLAko berriak
Legazpiko Burdin Museoko Lagunen Elkartea
Asociación de Amigos del Museo del Hierro de Legazpi

ELORREGI JAUREGIA

Arg: Ana Peña

El palacio de Elorregi.....3
Leazpie.....6
El escenario de la ferrería. Una tentación para los ladrones.....9
Gipuzkoako hegoaldeko euskara.....13
La casa de Agirreplaza..... 15
Legazpiarras que merecen ser recordados..... 22

EDITORIALA

Aurtengoa ere urte ona izan da Burdinola elkartearentzat. Argitalpenei dagokionez, iaz bezala, urteetako lan ezkutua kaleratzeko ordua iritsi zaigu eta, azkenean, jasotako uzta oparoa herritarren artean zabaltzeko moduan izan gara. Aitor Azpiazu, elkarteko kidearen liburua, iaz Antonio Pradaren liburua bezala, liburu ona izan da, lehen mailakoa, Burdinolaren izena goi-goian utzi duena. Baina ez da hori izan Burdinolaren lan bakarra. Hainbat ekitaldi ere antolatu ditugu, bakarka edo elkalanean: San Migeleko musika kontzertuak, ibilaldi didaktikoak, Aizkorrin Barrena mendi martxa, Armen Alardea, bide-garbitzeak, argazki erakusketak... Eta horien ondoan ere beste batzuk aipatu behar, kanpora begira ohiartzunik izan ez dutenak: etnografia eta lexiko bilketak, ikerketa historikoak, udalari bidalitako txostenak, foroetan parte hartzea, elkarte barruko antolaketa-lanak... eta bukatzeko, aldizkari hau argitaratzea. Aurten, gainera, hiru ale argitaratu ditugu, bi ale arrunt eta bat berezia, ikusiko duzuenez, mimo handiz egina eta prestatua. Hori dela eta, badago arrazoia, urte ona izan dela esateko.

Eta Burdinolaren "indar" hori bere bazkide eta laguntzaileei zor die, guztiz. Ez batek, ez bik... lagun askok bere denbora librearen zati bat, gutxi asko, Burdinolak ezarritako helburuen alde (ondarea, zentzu zabalean, ikertu, berreskuratu eta zabaldu) eskaintzen diote, konbentzimenduz, ilusioz, gogoz. Horiei esker, gure egitasmoek aurrera egiten dute, zorionez. Hala ere, ez gara horrekin konformatzen . Uste dugu hobetu dezakegula, gauza gehiago egin ditzakegula, beste modu batez ere egin ditzakegula. Horregatik, jakin ezazu Burdinola elkarteak ateak zabal-zabalik dituela laguntzaile berri, bazkide berri edo bide urratzaile berrientzat. Anima zaitez. Asko egin da, baina asko dago egiteko.

Este año ha sido un buen año para Burdinola. Con respecto a las publicaciones, finalmente hemos podido editar y mostrar públicamente el trabajo realizado durante muchos años. El libro de nuestro compañero Aitor Azpiazu, así como el libro de Antonio Prada que publicamos el año pasado, son libros de gran nivel, publicaciones que prestigian sin duda nuestra asociación. Sin embargo, no ha sido esa nuestra única actividad. Hemos organizado también multitud de actos, solos o en colaboración con otras asociaciones, a saber: los conciertos de música de San Miguel, la marcha montañera Aizkorrin Barrena, el Alarde de Armas, limpieza de caminos, exposiciones fotográficas... Y no hay que olvidar aquellas actividades que no tienen esa trascendencia pública, pero sí se han llevado al cabo del año: la recogida de léxico y etnografía, estudios históricos, elaboración de informes para el ayuntamiento, participación en foros, gestión de la asociación... A todo lo cual, hay que añadir la edición de esta revista, que como observarás se realiza con mimo y cuidado. Este año, además, publicamos un número especial, que viene a sumarse a los dos números habituales.

La fortaleza de Burdinola se la debemos a sus socios y colaboradores, totalmente. No solamente uno, ni dos... son muchos los que dedican parte de su tiempo libre, poco o mucho, en favor de los objetivos marcados por la asociación (investigar, recuperar y difundir el patrimonio, en sentido amplio), con convencimiento, ilusión y ganas. Gracias a ellos/ellas salen adelante nuestros proyectos. Sin embargo, no nos conformamos solamente con eso. Pensamos que podemos mejorar, que podemos hacer más cosas, incluso de otra manera. Por todo ello, Burdinola tiene las puertas abiertas a nuevos colaboradores, nuevos socios y nuevos emprendedores. Anímate. Se ha hecho mucho, pero, de la misma manera, queda mucho por hacer.

BURDINOLA ELKARTEA
Latxartegi 10, behea. 64. p.k. 20230 Legazpi
Tel: 943034071 burdinolaelkartea@euskalnet.net

EL PALACIO DE ELORREGI

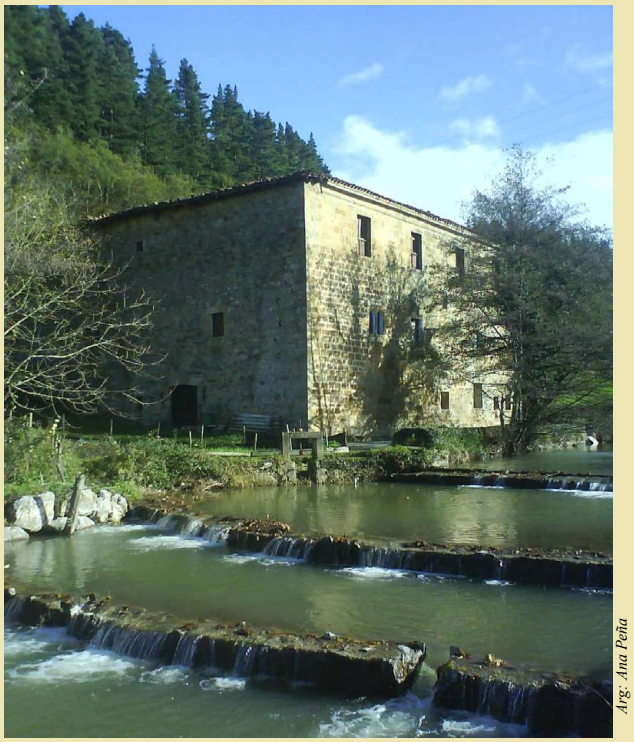
Esta construcción, cuya función es la de habitación o refugio familiar, está emplazada en el barrio de Telleriarte de la villa de Legazpi. Se levanta junto al río Urola, uniéndose por un puente con la ermita de San Juan.

En la época de construcción de esta casa torre las familias poderosas de Gipuzkoa se organizaban mediante linajes; muchos vivían en las villas, pero otros, optaron por quedarse en el ámbito rural, asentándose en solares, para, de alguna manera, gozar de una mayor estabilidad y mantener su prestigio. Cabe destacar que, en su origen, este tipo de edificaciones constituían un conjunto. En este sentido, los linajes más importantes eran los que contaban con mayor número de edificaciones en su solar. Claro ejemplo de ello es, sin duda, la casa torre de Elorregui, ya que aparte de la torre vivienda, tuvo una ferrería, una ermita y una casería adyacentes.

La primera mención documental la encontramos en 1384. En este documento, se explica que Pedro García de Elorregui, primer señor que conocemos de esta casa, concurrió a la escritura de anexión de Legazpi a Segura junto con sus hijos Juan Pérez y Pedro Pérez. Unos años después, a finales de ese mismo siglo, varios vecinos cuestionaron la veracidad de este documento. Pero a la hora de comenzar el análisis del edificio, este texto resulta de gran ayuda, ya que de él extraemos que en ese año los dueños del solar de los Elorregui eran las ya mencionadas personas. Este dato también refleja el gran poder del que gozaba la familia. En este momento, debemos mencionar que desde el siglo XIV y hasta bien entrado el XIX, los dueños y habitantes de este solar fueron parte de las familias más importantes de Legazpi. Así, en el siglo XVI, concretamente en 1536, María Ochoa cedió el mayorazgo a su hija Catalina de Elorregui y a su marido, Juan Pérez de Lazarraga.

Los Lazarraga vivieron en él durante los próximos años, hasta que en el siglo XVII la casa pasó a manos de la familia Plaza. Algunos dueños de dicho mayorazgo fueron Manuel de Plaza, Francisco Manuel de Plaza, Juan Xabier de Plaza o Joaquín de Plaza[1].

Una vez vistos los datos documentales, y antes de analizar los formales, hay que tener en cuenta el documento de 1384, por el que podemos intuir que esta casa se construyó en el siglo XIV. Un aspecto a destacar es que en esta época Gipuzkoa vivía sumida en la denominada como *Lucha de Bandos*; esto es, los gamboínos y oñacinos luchaban por el poder, por el control del territorio, y por las riquezas. En el caso de la villa de Legazpi, las riquezas de mayor relevancia eran los montes junto con la producción y comercialización del hierro. En relación a lo anterior y visto el patrimonio familiar, se puede pensar que, por medio de ferrerías y actividades vinculadas a ellas, los Elorregui controlaban parte de las fuentes económicas de la población.



Arg: Ana Peña

Por todo lo expuesto, es necesario señalar que las casas–torre eran las viviendas de los linajes rurales, y que por tanto, se construían con un carácter totalmente defensivo, militar, económico y social.

Al abordar el estudio tipológico de esta edificación hay que tener en cuenta, que las formas arquitectónicas se desarrollarán en paralelo a la de la historia de la ya señalada *Lucha de Bandos*. Este análisis, en un principio, se presenta algo complicado, puesto que es difícil diferenciar las tipologías entre casa-torre, castillos y palacios. Por una parte, porque muchas casas torre evolucionan, durante el Renacimiento, hasta convertirse en palacios, y muchos palacios, se asemejan a las casas-torre. A principios del siglo XIV se denominaba a este tipo de vivienda como casa fuerte o palacio; después, en el siglo XV, se comenzó a utilizar la calificación de torre.

El palacio Elorregui es una construcción de piedra, de planta rectangular y con tejado a cuatro aguas, dato que nos demuestra que no es una construcción moderna. El aspecto general es de austeridad y sobriedad, dada la poca ornamentación del exterior; el interior, por el contrario, es de madera.

Arg: M. Urkiola

La fachada principal, situada en la parte sur, se estructura mediante cuatro alturas; en la planta baja se abre la puerta principal, que consta de dos arcos apuntados, situándose en las dovelas centrales dos escudos nobiliarios. Esta puerta demuestra, la pérdida de carácter defensivo que pudo tener la casa. En la parte derecha del muro, hay una puerta dovelada y cegada junto a una saetera, en el otro lado de la puerta central, aparece una ventana conopial. Ya en el primer piso, vemos cinco ventanas adinteladas que contienen diversos motivos geométricos. En el segundo piso, se sitúan dos ventanas de reducido tamaño junto con una saetera. El último piso consta de cuatro ventanas adinteladas, mucho más grandes que todas las anteriores. El sillar de esta parte es de mejor calidad, lo que nos demuestra que el piso superior es de factura mucho más moderna.

El muro oeste situado hacia el río Urola, también consta de cuatro pisos; en el primer nivel hay cuatro ventanas y una saetera; en el piso superior, en cambio, hay que destacar dos ventanas adinteladas y una ventana geminada de arcos ojivales. El siguiente nivel sólo consta de una ventana, y el último, se remata de igual forma que la fachada. Al contemplar los dos muros de sillería, se percibe, como en dos terceras partes de la pared aparece un tipo de piedra, y en el último piso, otro. Aquí la sillería es de mejor calidad y los bloques de piedra son más grandes, lo que demuestra que se construyó en época posterior a los pisos inferiores.

Las partes norte y este contienen un acabado de peor calidad: son de mampostería, con esquinales de sillar. En el alzado este aparecen varias ventanas adinteladas y dos puertas, junto con cuatro modillones, que servían para montar el cadahalso[2]. Para finalizar con la descripción, al observar la fachada norte, vemos dos partes muy diferenciadas en el muro, una más saliente que la otra. En este sentido, podemos afirmar que la parte derecha del muro es la de factura más antigua, ya que en ella encontramos una ventana geminada ojival y dos saeteras. También existen otras siete ventanas de diversas dimensiones, y una puerta que, como las ventanas, está rodeada por sillería.

Después de haber descrito el edificio actual, debemos tener en cuenta, que el uso de la piedra se generalizó en el siglo XV[3]. En 1457 se dio el llamado *desmoche de las torres;* esto sucedió cuando los *Parientes Mayores* fueron expulsados de sus tierras, por lo que está claro que aquella circunstancia obligó a reedificar sus casas, y que por ello, en estas fechas, debido a la vuelta de los *Parientes Mayores,* se reharán casi todas las casas torre de la provincia. Esta referencia nos señala que el edifico que observamos tuvo que sufrir el desmoche y, por tanto, la reedificación.

A la hora de situar la cronología del edificio debemos tener en cuenta que varios elementos arquitectónicos pueden ser de finales del siglo XIV, como los arcos apuntados o las saeteras; otra pista nos la ofrece, el ya descrito arco conopial de la portada, por lo que hay que concluir que este edificio se construyó durante el período Gótico tardío; esto es, entre finales del siglo XIV y principios del XV. En este sentido, es difícil abordar tanto la cuestión

cronológica como la estilística porque estas construcciones se adecuaban, en cada momento, a los usos de sus propietarios.

Seguro que en el siglo XVI se tuvo que dar alguna reforma estructural y ornamental ya que la estética de los palacios de estilos posteriores, hacía que estas edificaciones tomaran características de los mismos. En este momento, concretamente en 1550, Miguel de Lazarraga realizó una solicitud de doscientos ducados a Juan Fernández de Ubitarte y Marina de Hernani para arreglos en la casa y herrería de Elorregui[4]. Existen otras dos menciones documentales de edificación en el siglo XVII: en 1622 se construyó una casería en la casa solar Elorregui, realizada por Martín de Mugerza, vecino de Villareal y Juan López de Apaiztegui, de Mutiloa, por 290 ducados[5]. En este siglo los Lazarraga Elorregui solicitaron al obispo Pedro Fernández de Zorrilla autorización para construir una ermita. Así, en 1624 por orden de Gregorio López de Lazarraga Elorregui se realizó una escritura de contrato con el vecino de Mutiloa, Juan López de Apaiztegui. La ermita de San Gregorio, San Antón y San Juan debía de entregarse un año después, por la cantidad de 320 ducados[6].

Como colofón hay que señalar que aunque la apariencia del edificio sea la de una casa-torre, quizás, es más conveniente definirla como palacio rural o caserío de linaje. Al fin y al cabo, estas casas eran las viviendas de los estamentos superiores y el símbolo material de su poder.

Ana Peña.

Arg: M. Urkiola

[1]Más información a este respecto en UGARTE, J.L. ETA BESTE, (1994) *Telleriarte etxez etxe: apunte historiko eta etnografikoak*. Pág. 21- 24; y en VV.AA. (1996) *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa,* [S.l.], Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Gipuzkoa. Pág. 249.
[2]VV.AA. (1996) *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa,* [S.l.], Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Gipuzkoa. Pág. 251.
[3]La piedra se utiliza para dar más solidez a los edificios, tendencia utilizada como símbolo de permanencia del linaje y de poder.
[4]A.M.L. C 160 /35.
[5]Existe escritura de contrato entre ellos y los propietarios, Juan de Aguirre y Gregorio López de Lazarraga, en A.M.L C 144 /10.
[6]Más información en PRADA SANTAMARÍA. A. (2008) *Historia eclesiástica de Legazpi (en el obispado de Pamplona) y nuevas aportaciones sobre historia medieval de la población Legazpi*, Burdinola. Pág.149 y siguientes.

Bibliografía:
VV.AA. (1996) *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa,* [S.l.], Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Gipuzkoa.
PRADA SANTAMARÍA. A. (2008) *Historia eclesiástica de Legazpi (en el obispado de Pamplona) y nuevas aportaciones sobre historia medieval de la población Legazpi*, Burdinola.
UGARTE, J.L. ETA BESTE, (1994) *Telleriarte etxez etxe: apunte historiko eta etnografikoak*
AGUINAGALDE, F.B. (1997) *Gipuzkoako dorretxeak eta leinuak*, Donostia, Gipuzkoako Foru Aldundia.
La consulta del Archivo Municipal de Legazpi se ha realizado a través de la base de datos Badator. Página Web. http://www.snae.org/badator.es.php

LEAZPIE

Aizkorrondoko etnobotanikaz:gaztainak eta sagarrak

Arg: Aitor Azpiazu

Arg: Aitor Azpiazu

Etnobotanika, gizarte tradizionalek landaretzaz duten jakintza da. Landare jakin batzuen ustiapenak, landare horiek izendatzea, ezagutzea eta erabiltzea eskatzen du. Horrek, landareen gaineko jakinduria sortzen du, etnobotanika alegia. Jakintza honek garrantzia handia izan lezake gure zaharren gizarte eta mundura gerturatu nahi badugu, batez ere jakinda gure gizarte posmodernoan baino gertuago zeudela Izaditik.

Euskal Herrian, antropologia mailako ikerketetan, ez zaio behar zen garrantzia eman etnobotanikari. Neurri batean ez da hain arraroa ere, batetik botanika zientifikoaren, "arrazionalaren" kontrapisua gertuan izan duelako. Bestetik, herri europarren botanika eta zoologia jakintzak ez direlako oso deigarriak izan; horretan Asia, Amerika edota Afrikako kultura zahar eta "exotikoek" atentzio gehiago piztu dutelako antropologoengan.

Hortaz, badakigu artikulu txiki honetan emango ditugun pausoak apalak eta ahulak izango direla. Baina saiatuko gara zerbait egiten. Azterketatxo bat egingo dugu gaztaina eta sagar moten inguruan, baina, zalantza gabe, edozein landare eta landare multzoen gainean egin liteke ikerketa hau.

Gaztaina eta sagar motak

Zein dira, Legazpi aldeko gaztaina motak? Hemen bi iturri ditugu:

Saletxek esandakoa[1]: ATSO-GAZTAIÑA; AUNTZ-GAZTAIÑA.

Geuk jasotakoa[2]: AUNTZE; ERADEGEA; FRANTZI-GAZTAIÑEA; IFARRA.

Bi zerrenda hauek motz samar geratzen zaizkigu. Beste herritan jaso denarekin alderatu behar da, ikuspegi osoago bat edukitzeko.

Gabiria aldean, Aztiriren iturritik[3]: AHUNTZ GAZTAINA; ANDRA MARI GAZTAINA; ARTALOA; AZPEITI GAZTAINA; BIZKAI GAZTAINA; ELORRI GAZTAINA; KIRRIMAHATSA.

Ursuaran aldean[4]: FRANTXIE/PRANTXIE; LEAZPIE; SAROIA.

Zegama aldean[5]: AUNTZ-GAZTIÑEA; IRUALEA; OSTABELTZA.

Sagar motekin berriz hau dugu:

Geuk jasotakoa[6]: AIZTI-SAARRA; ALEMAN-SAARRA; ASTAOLA-SAARRA; BARRENDIOLA-SAARRA; DULZE-SAARRA; ERREZILLE; FARANDONEA; GEZEA; GOIZ-SAGARRA; GOZO-SAARRA; KANADA-SAARRA; MADARI-SAARRA; MEKALIÑE; MENBRILLU-SAGARRA; MOKOTSOA; PERU-SARRA; SAAR-BELTZA; SAAR-GORRIE; SAAR-MIÑE; SAN JUAN-SAARRA; TXOISAARRA; URTEBIE.

Inguruetan jasotako motak:

Ursuaran aldean[7]: ERREE-XAARRA; GAZILOKA; MOKOTEA; REINETEA; SAARDO-SAGARRA.

Zegama aldean[8]: ERREZIL SAARRA; GEZA SAARRA; MOKOTEA; MUSU GORRIE; SAGARDO SAARRA.

Bi zerrenda hauek labur samarrak dira. Neure ustez, berriemaile hauek zerrenda luzeagoa ere eman zezaketen, biak apartak direlako, baina grabaketen batbatekotasunak ez du askotan aukera handirik eskaintzen. Hala ere, zerrenda hauek nahikoak dira ondorio batzuk lortzeko.

Azterketa

Orain gauden puntuan, gaztaina eta sagar izenetara mugatu behar dugu azterketa. Zalantza gabe, askoz ere alderdi gehiago aztertu daitezke, batez ere zuhaitz hauek biologiaren ingurukoak: fruituen ezaugarriak, loratze ga-

raiak, genetika probak... Hortaz izenak aztertzen saiatuko gara, eremu hau batzutan arriskutsu samarra bada ere.

Izenen esanahia eta jatorria

Izenen nolakotasuna adierazteko, batez ere bi irizpide garbi erabiltzen dira: ezaugarriak eta jatorria[9]. Jatorri bati lotutakoak izango lirateke: Aleman-sagarra, Frantzia-gaztaina edo Barrendiola-sagarra. Askotan adierazi ohi da fruitua nondik ekarria izan den. Barrendiola, Arizti eta Astaola, Legazpiko baserriak dira. Baserri hauetatik landare bat edo mentu bat ekartzean, izen hau ezarri zaie sagarrei. Horrela, gauza garbi samarra da, izen honek oso lokalista izan behar duela, eta ondoko herrietan izen ezberdina izan behar duela.

Ez da gauza bera gertatzen, ordea, Aleman-sagarra eta Frantzia-gaztainarekin. Frantzia-gaztaina izendapena Ursuarango adibidean ere agertu da, hortaz pentsatu behar dugu izendapen zabaldu samarra behar duela, Aizkorri barrenean behintzat. Aleman-sagarra, oraingoz, Olazar baserrian bakarrik jaso dugu, eta beharbada horregatik, izen honen sorburuak nahiko lokalista izan behar du. Udanako alemanekin lotutako gertaeraren bat? Edo beste alemanen batzuekin?[10] Nire ustez, talde txiki honetan sartu beharko da Ursuaranen jasotako **Leazpie** delako mota ere[11].

Bestetik ezaugarrien mailako izendapenak ditugu: Irualea, Ostabeltza, Eradega (hitz honek sestratu gabeko zuhaitza adierazten du)[12], geza sagarra, sagar gorrie. Beste batzuk, San Juan sagarra esaterako, biltzeko garaiarekin lotura izaten dute. Orokorrean egindako ikerketetan, ikusten da gaztainen eta sagarren izendapenak asko aldatzen direla auzoko herrien artean, eta hauetan, sagarrena oraindik nabariagoa izaten da. Azken hauetan, izen orokorrak, nolabaiteko zatiketa hori gainditzen duten izenak, ez dira oso ugariak, eta hauen artean Errezila, Mokotea eta Sagardo sagarra aipatuko ditugu.

Galtzeko arriskua, ondarea eta ADN ikerketak

Herri jakintza gordetzea beharrezkoa bada ere, landare hauen ikerketa zientifikoa beharrezkoa da. Zenbat bertako sagar mota daude Goierrin? Erantzunik gabeko galdera da oraingoz. Sagar mota batek izen ezberdinak dituelako eta hauetako batzuk galzorian daudelako. Hortaz, etnobotanika aintzat izango duen ikerketa botaniko baten beharrean gaude. Gure ondarea eta kultura ere badira landare hauek, euskara, eraikuntzak edota ipuinak bezala.

Bestetik, ADN ikerketak bideratu beharko lirateke. Gerta liteke sagar eta gaztaina hauetako batzuk genetikoki oso gertukoak izatea, eta hala, beraiek jatorri beretik etortzea. Nolabait esanda, sagar eta gaztaina hauen zuhaitz genealogikoa egitea interesgarria litzateke, gure iraganaren ezagutza hobea izateko: gizakia eta landareen arteko harremana, elementu botanikoen garrantzia historia ziklo ezberdinetan...

Metodologia eta bibliografia

Oraingo honetan askotxo arriskatu naizelakoan nago. Ezer handirik idatzirik ez duen eremu batean sartu naiz: Aizkorrondoko etnobotanikan. Edonola ere, unibertso interesgarria izan daiteke aipatu dudan hauxe, batez ere, gure zaharren gizartearen ezaugarri landugabe batzuk markatzen dituelako. Erabilitako bibliografia urri samarra izan da, ez dudalako lan sakonik egin nahi izan. Hainbat eta hainbat disziplina lotuz, emaitza ederrak eman ditzakeen eremua da gaztaina eta sagar ikerketarena, baina helburu hori lerro hauetatik kanpora geratu da.

Aitor Azpiazu

[1]SALETXE, 1993: 124-126./ Une honetan bertan, Legazpiko hitzak eta gaiak jasotzeko bi iturri hauek ditugu. Bikoiztasun hori ez da txarra; geure iritzian ona da, beti ere iturri bakoitzaren testuingurua, mugak, abantailak eta desabantaiak gogoan hartzen badira. Saletxeren lanaren nolakotasuna aurreko *Txinpartak* batean aipatu nuen. (ikus AZPIAZU UGALDE, A. 2009a: 18-19)
[2]AZPIAZU UGALDE, A. 2009b: 461.
[3]ALUSTIZA, J. 1985: 120./ Ikusten den bezala, "Aztiri" idazlearen zerrenda handia da, baina jasotako hitzei nolabaiteko euskara batuaren ukitua eman nahi izan zaie idazkeran.
[4]Agustina Aierbe Goikoetxea (Pagoeta Erdikoa, Ursuaran, 1923). Antonio Berasategik eta neuk egindako elkarrizketa: 2005-10-24.
[5]Joxe Mari Azurmendi Arrizabalaga (Pagoeta, Zegama, 1927). Anjel Irigoras eta neuk egindako elkarrizketa: 2005-03-10.
[6]AZPIAZU UGALDE, A. 2009b: 46, 51, 86, 105, 136, 156, 175, 198, 201, 204, 244, 290, 300, 301, 310, 356, 369, 374, 414, 424.
[7]Agustina Aierbe Goikoetxea (Pagoeta Erdikoa, Ursuaran, 1923). Antonio Berasategik eta neuk egindako elkarrizketa: 2005-10-24.
[8]Joxe Mari Azurmendi Arrizabalaga (Pagoeta, Zegama, 1927). Anjel Irigoras eta neuk egindako elkarrizketa: 2005-03-10.
[9]Abereak izendatzeko ere irizpidek hauek erabili dira. Behien izenak bi eratakoak izaten ziren: bere jatorrizko herria edo eskualdea azaltzen zutenak, batetik, eta bestetik, bere ezaugarri fisikoekikin lotuak (kolorea, adarkera)./ Sagar eta gaztaina motetan, irizpide hauetaz kanpora izen asko geratzen dira: ATSO-GAZTAIÑA, FARANDONEA... Hauen jatorria, oraingoz, ezezaguna zaigu.
[10]Sagar mota hau Alemaniatik ekarri izan balitz era "konbentzional" batean, bere izenak askoz ere hedatuago beharko luke. Baina inondik ere, ez du ematen hori gertatu denik.
[11]Legazpitik Ursuarana eramandako sagar mota? Edota legazpiarren batek eramana?
[12]IZAGIRRE, K. 1994: 91.

Erabilitako bibliografia:

ALUSTIZA; "AZTIRI", JULIAN
- 1985. *Euskal baserriaren inguruan*. Oñati. Arantzazu frantziskotar argitaletxea.

AZPIAZU UGALDE, AITOR
- 2009a. *Saletxeren ondare bereziena. "Legazpi barrutiko itzen bilduma" liburuaren gainean*. In "*Txinpartak*", 17 alea. Legazpi. Burdinola.
- 2009b. *Gipuzkoako hegoaldeko euskara. Brinkolan jasotako lexikoa eta etnografia gaiak*. Legazpi. Burdinola.

IZAGIRRE, KANDIDO
- 1994. *El vocabulario vasco de Aránzazu-Oñate y zonas colindantes*. Oñati. Oñatiko udala. (Lehen edizioa, 1970)

"SALETXE"; UGARTE AZURMENDI, MARTIN
- 1993. *Legazpi barrutiko itzen bilduma*. Legazpi. Legazpiko udala.

"LINAJES Y BANDOS EN EL PAÍS VASCO DURANTE LOS SIGLOS XIV Y XV"
José Ramón Díaz de Durana - Universidad del País Vasco.

La exposición del presente artículo se articula del siguiente modo: en primer lugar aborda la definición de los conceptos de linaje y bando en referencia al mundo rural destacando su composición y rasgos esenciales; en segundo lugar el foco de atención se dirige hacia los linajes y bandos en el mundo urbano. Finalmente intenta una visión dinámica de la evolución de estas organizaciones suprafamiliares en el contexto de las luchas sociales del final de la Edad Media en el País Vasco.

http://dialnet.unirioja.es/serviet/fichero_articulo?codigo=595380&orden=0

"LA *BOTIGA* DEL HIERRO - FISCALIDAD Y PRODUCCIÓN INDUSTRIAL EN NAVARRA (1362-1404)".
Iñigo Mugueta Moreno - Universidad de Lyon II (Francia).
ANUARIO DE ESTUDIOS MEDIEVALES (AEM). 38/2, julio-diciembre de 2008. pp. 533-5061.

El origen de la actividad siderúrgica en el norte de Navarra se detecta en los libros de cuentas de la administración real a partir de la segunda mitad del siglo XIII. Sin embargo, no será hasta la segunda mitad del siglo XIV cuando los reyes de Navarra (en concreto Carlos II), vea en este desarrollo industrial una fuente de recursos fiscales. Las crecientes necesidades de sus estrategias políticas le llevaron a un incremento de la presión fiscal sobre sus súbditos, con un especial énfasis desde 1362 en la captación de impuestos indirectos. La acción decidida de este monarca le permitió aumentar notablemente los ingresos percibidos sobre la industria siderúrgica, primero tras la incautación de señoríos nobiliarios ricos en recursos mineros y forestales, y más tarde por medio del desarrollo de un complejo programa fiscal, que incluyó la creación de un monopolio sobre la producción de hierro en el reino de Navarra desde 1376.

http://estudiosmedievales.revistas.csic.es/index.php/estudiosmedievales/article/viewFile/78/79

"LA ROMANIZACIÓN DEL PAÍS VASCO: ASPECTOS LINGÜÍSTICOS"
Joaquín Gorrochategui - Euskal Herriko Unibersitatea - Filología.

La romanización de los diferentes territorios que acabaron por formar parte del Imperio Romano, es decir su inclusión en el modo de vida romano, es uno de los temas que siempre ha despertado más interés entre los eruditos. Este interés se acrecienta, sin duda, en el caso del País Vasco hasta llegar a suscitar vivas polémicas, por un hecho tremendamente original, como es la supervivencia de la lengua vasca que supone en el fondo el aborto del proceso de romanización lingüística o latinización en esta parte del Imperio.

http://antiqua.gipuzkoakultura.net/pdf/gorrocha.pdf

"SALVANDO LA CULTURA VASCA: LA RESTAURACIÓN DEL EUSKERA EN LA ÉPOCA POSFRANQUISTA DE ESPAÑA"
Arielle Weisman - January 2007 - European Studies.

Durante sus más de cuarenta años como dictador de España, el Generalísimo Francisco Franco mantuvo una supresión severa de las lenguas regionales — la vasca, la catalana y la gallega — con la finalidad de unir a la población española bajo un idioma común: el castellano. Con la persecución oficial de la representación escrita y oral del euskera, Franco quiso erradicar por completo la identidad distinta de los vascos, relegando el euskera al estatus de reliquia folklórica que nada tenía que ver con la España moderna. Cuatro décadas de represión incidieron en la casi desaparición de la lengua vasca, y, por consiguiente, en la identidad vasca.

Cuando murió Franco en 1975, apenas existían hablantes del euskera. Un estudio hecho a principios de los años ochenta revela que para entonces, tan sólo el 32% de la población vasca hablaba el euskera.

Este extenso artículo aborda, después de la introducción, los siguientes contenidos: El euskera - una larga tradición, el renacimiento del euskera - 1975-1990, reconstruyendo la cultura vasca - 1990-2007 y conclusión.

http://dspace.nitte.org/bitstream/handle/10090/815/s10intl2007weisman.pdf?sequence=1

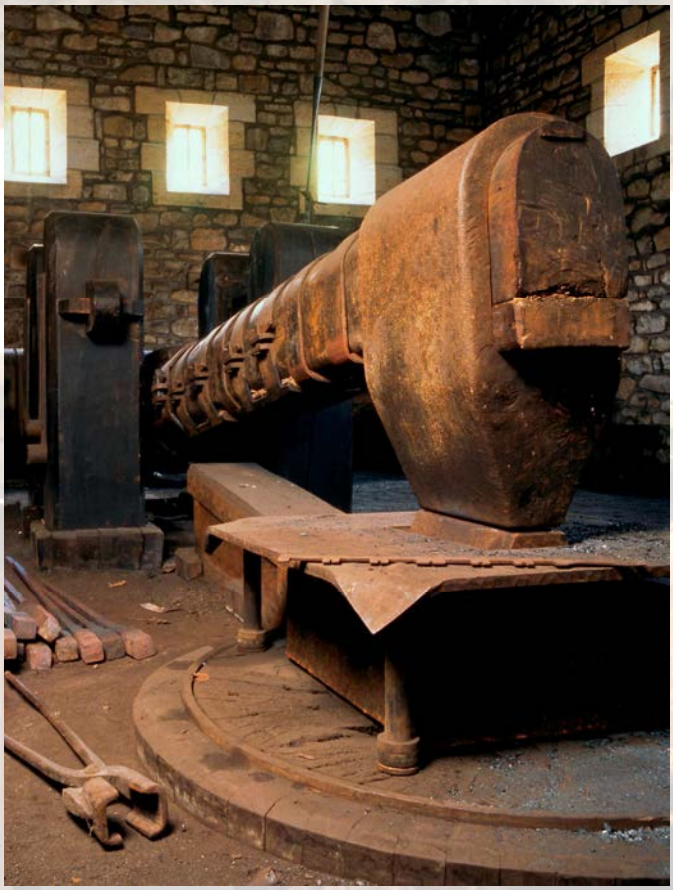
EL ESCENARIO DE LA FERRERÍA, UNA TENTACIÓN PARA LOS LADRONES

Arg: Gorka Salmeron

Si nos colocamos en la perspectiva del pasado, más en concreto en los siglos en que funcionaban las ferrerías hidráulicas, resulta bastante sencillo imaginarse que éstas resultaban de gran atractivo para vagabundos y gitanos. La ferrería estaba bien surtida de alimentos y bebidas, y sin duda era el objeto goloso de ciertos sectores de la sociedad que, por carecer de trabajo o por no buscarlo, preferían recurrir a la sopa boba que, en este caso, no era la que se repartía a la puerta del convento, sino la despensa de la instalación donde trabajaba un determinado número de obreros y que era frecuentada por mucha gente: transportistas, carboneros, barquineros, técnicos, carpinteros, etc. Incluso muchas mujeres visitaban asiduamente el interior del edificio, con el fin de ayudar en algunos menesteres, llevar las cuentas del ferrón, o interesarse por sus familiares y acudir a cobrar semanalmente la soldada de los trabajadores. Este panorama ofrecía múltiples ocasiones para sisar algo, aunque fuera carbón, o colarse cerca del fuego donde el marmitón aderezaba la comida de los ferrones. La excusa para entrar al edificio podía ser, sencillamente, la de calentarse al calor del fogar, principalmente en invierno. La cercanía y el trasiego de la despensa y la cocina debieron despertar en los visitantes accidentales de la ferrería grandes dosis de apetito y deseo de perderse entre los panes recién horneados, la cecina y el bacalao colgados, poder gozar de los efluvios procedentes de la cacerola donde se cocía la alubia, o saciar la sed con un tiento a las jarras de sidra que discurrían entre los trabajadores.

Aquel espectáculo debió asemejarse, a los ojos de los ajenos al "banquete", a la percepción que podría tener un mendigo hambriento entrado a hurtadillas en una esquina de la cocina de un restaurante en plena faena. Siempre se alentaba la esperanza de que tanta abundancia podía proveer unas migajas a sus necesitados estómagos. Muchos se acercaban a la ferrería como quien acude al mentidero, por si caía, a la vez de algún rumor y noticia, algún recado que les permitiera ganarse un trago de sidra o un mendrugo de pan. En invierno el recinto cerrado y ruidoso ofrecía otro atractivo del que carecerían la mayor parte de las casas, pues al calor físico se añadía el humano. La noche, a lo largo de la cual no cesaba la actividad en la ferrería ni se extinguía el fuego, añadía un nuevo aliciente a los visitantes que buscaban calor, entretenimiento y un bocado que llevarse a la boca. En fin, el escenario perfecto para aquellos pobres diablos.

Cuando el objetivo de los merodeadores era algo más serio, por ejemplo, algunas barras de hierro, el asunto cambiaba. Una cantidad de hierro podía suponer una pérdida importante para el ferrón, aunque ciertamente no figuraba como un objetivo al alcance de cualquiera. Los hierros elaborados se guardaban, habitualmente, en lugares reservados, denominados "sotoak" y "enparanzak", incluso bajo llave. Por tanto, quien pretendiera robar hierro debía conocer muy bien las instalaciones, quizá por haber trabajado en ellas, y conocer los movimientos de los obreros, al objeto de poder aprovechar el momento oportuno para sustraer una o varias piezas que, a la postre, resultaban de difícil manejo debido a su peso y volumen.



Arg: Gorka Salmeron

Sin embargo, los robos más cualificados provenían, habitualmente, del propio entorno de las ferrerías, de los trabajadores de martinetes, fraguas, etc. En este caso se trataba, sencillamente, de las nefastas consecuencias que podía provocar el haber contratado, inconscientemente, a la zorra para vigilar el gallinero. Controlar los posibles tejemanejes de los trabajadores resultaba problemático. ¿Cómo vigilar a los propios operarios que, en teoría, eran también vigilantes del producto que salía de sus manos? Ciertamente, eran ellos quienes estaban en inmejorables condiciones para meter mano a la producción, y quedarse con parte de la riqueza que generaban.

El primer caso de robo, el inducido por hambre o necesidad, era el menos importante, y de las pequeñas sustracciones no provenía ninguna pérdida importante. Los otros dos casos, en los que los posibles ladrones conocen bien la ferrería y sus movimientos, o, aun peor, que trabajaban en la misma, presentaban mayores dificultades.

En mis recientes investigaciones sobre la vida en las ferrerías de Legazpi y Azpeitia he podido constatar que las sustracciones de hierro en barras, o el robo de hierro ya elaborado para el consumo, como herraje, formaban parte del paisaje laboral y conflictivo de la Edad Moderna. En el caso de Legazpi, aportaré un caso cuya autoría se puede atribuir probablemente a personas que, sin trabajar directamente en la ferrería, la conocían perfectamente. El caso de Azpeitia, sin embargo, presenta unas características muy particulares, y permite descubrir interesantes facetas del mundo de la producción, de la comercialización del hierro, y de los peligros de desviar los materiales producidos por conductos irregulares.

El año 1554 se denunció, en la ferrería Barrenola de Legazpi, un importante robo de barras de hierro. La acusación afirmaba que se sustrajeron 38 barras, unas mayores y otras de menor tamaño, que se hallaban "puestos en guarda en la enparanza y bodega". Habían desaparecido 35 quintales, cuyo valor era unos 70 ducados. Traducido a nuestro sistema, casi dos toneladas y media, y en cuanto al valor, más o menos lo equivalente a lo que cuatro oficiales podían ganar trabajando todo el año.

El acusado era un sastre vecino de Segura, Juan García de Mendiolaza. El testigo legazpiarra Joan Pérez de Mirandaola declaró que hacía varios meses puso en guarda y depósito en Barrenolea, en una ocasión 23 quintales suministrados por Pedro Araiztegui en 50 barras y media, y otro día ocho quintales y medio entregados por Juan de Zabalo, en forma de 16 barras, un total del que el ladrón dio buena cuenta llevándoselo casi todo. Para imaginar el escenario del robo resulta ilustrativo el testimonio de María Joaniz de Gorrichategui, de 14 años. Esta muchacha dijo que, en invierno, diversas veces había visto a su padre, Joan Sáez de Gorrichategui, unas veces sacar y otras meter hierros en la bodega de Barrenolea. Dicha bodega, a la que llaman "soto de la casa", debía ser grande, pues en ella había almacenadas más de 1000 cántaras de sidra (unos 16000 litros), aparte del hierro. Los testimonios aseguran que los hierros robados eran de buena calidad, "marchantes y escogidos y labrados en la dicha herrería con buenos metales". Se trata por tanto de un caso de sustracción proveniente de algún elemento del exterior que conocía bien el entorno y sabía el valor de dichos hierros y la ganancia que le podían proporcionar en el mercado.

Azpeitia, otro feudo importante en la producción de hierro del valle del Urola, proporciona curiosos casos de robos de hierro. Voy a seleccionar dos casos que ofrecen diferentes características. En un caso se trata de barras de hierro, en otro de diverso material acabado para ser introducido en el mercado, sobre todo herraje.

El primer caso sucede en los años 1642-43, cuando desaparecen de una ferrería cuatro tochos de hierro que completaban dos quintales (cada quintal pesaba unos 70 kilos). El presunto autor era un arriero llamado Pedro de Saldías, quien por su oficio parecía no debía sufrir dificultades para colocar el producto del robo. Pero no era tan sencillo como se puede pensar. Los hierros llevaban la marca de la ferrería donde habían sido forjados, y esto podía delatar al ladrón. Era necesaria la complicidad de algún oficial que transformara en secreto los tochos en herraje u otro producto, y no resultaba fácil comprometerle a colaborar en una acción ilegal. El ladrón buscó en secreto quien le realizara esa faena, con tal mala suerte que se lo pidió a un damnificado por el robo.

El método más sofisticado debió ser también el más

habitual. Por lo visto, estaba bastante extendida la mentalidad de que los dueños de los medios de producción, los que manejaban el capital, se quedaban con casi todo el producto del esfuerzo de los oficiales, quienes se sentían económicamente poco compensados. Si esta idea se mostraba compartida, contar con la complicidad de los colegas no resultaba difícil, con lo que los movimientos para sustraer material o cambiar su destino no eran complicados. El problema residía en los propios dueños del material y de las instalaciones donde se transformaban, pues eran conscientes de lo que habitualmente se tramaba en el colectivo de oficiales y, consecuentemente, apuraban la vigilancia de los movimientos de los productos, sobre todo cuando éstos tomaban el camino de la exportación. Como resultaba obvio, el punto clave de vigilancia era el puerto de Bedua, donde se congregaba la mayor parte de los materiales destinados a ser exportados.

El caso que quiero exponer, que ante los jueces recibe el título de "pleito por adquisición indebida de hierro labrado", es el ejemplo perfecto del tipo de robo que he intentado tipificar como de material transformado y de fácil salida al mercado. Ocurrió en los años 1680-1682, y los protagonistas eran, por una parte, el azpeitiarra Juan Bautista de Aguirre y Amasa, Caballero de la Orden de Santiago, y por otra un grupo de oficiales encabezado por Matheo de Barrena. El primero, naturalmente, era quien ponía el dinero, mientras el segundo, principal acusado de la trama del robo, representaba a una amplia nómina de trabajadores que se encargaban de la transformación del material.

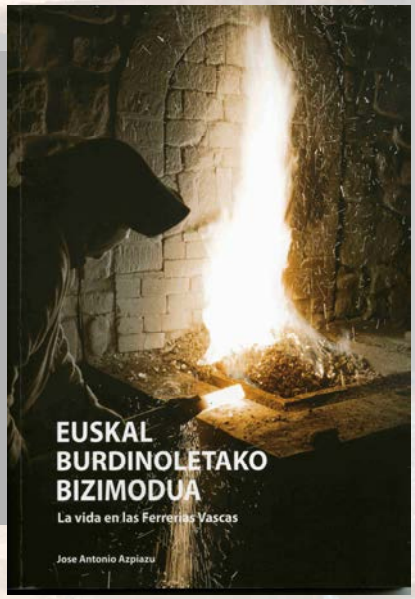
Aguirre y Amasa hace una preciosa descripción de las condiciones que acompañaban a la transformación del hierro en herraje: en el contrato se especifica la entrega de hierro, carbón, las fraguas puestas a su disposición "para la labranza del herraje y clavo", además de trigo, carne, sidra, etc., y el jornal pactado. La condición que se ponía en el contrato era que "de ninguna manera puedan entregar ni dar el herraje o clavo que labran a otra persona alguna sin su consentimiento ni licencia de mis partes". La exigencia se apoya en la información suministrada por los representantes de Aguirre sobre que "dichos maestros les sustraen muy gruesas cantidades de herraje y clavo y los entregan a diferentes personas de esta villa", entre los que destaca la participación de Gaspar Fernández de Valle, principal valedor de los maestros encorvadores y encargado de dirigir el material sustraído a los destinos que, como mercader que decía ser, tenía prefijados. La principal razón que avalaba la acusación era que el colectivo que se decía dueño de materiales llevados a Bedua para ser exportados no disponía de materiales ni fraguas para obtener dichos cargamentos, y que por fuerza debía tratarse de material sustraído o desviado de lo producido en fraguas que no eran suyas, y fabricado con hierro que tampoco era de ellos.

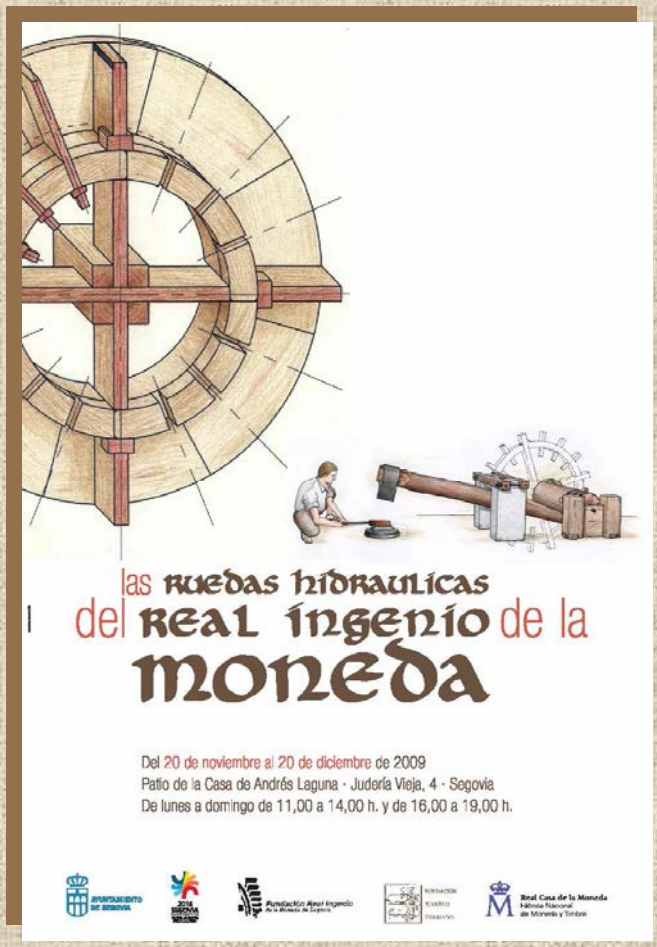
Ante las graves acusaciones vertidas por Aguirre se rebela el colectivo de encorvadores o maestros de fabricar herraje, alegando que tales palabras iban en descrédito de su oficio, pues con ello corrían el riesgo de que incurrieran en descrédito y no les confiaran trabajos otros vecinos de la villa, "porque faltará confianza en ellos y miedo a perder dinero dándoles encargos". Se trataba por tanto de sustracciones, de algún modo, de guante blanco, aunque afectaba a trabajadores que, al ver las ganancias que su trabajo proporcionaba a los dueños de fraguas y ferrerías, querían tomarse la justicia por su mano. Probablemente fue la avaricia, en este caso, la que rompió el saco, pues al investigar la llegada de ciertos materiales a la lonja de Bedua, los dueños legales de las mercancías juzgaron que sus ganancias podían menguar peligrosamente y pusieron el caso en manos de los jueces.

José Antonio Azpiazu

En el Palacio de Bikuña, el día 17 del pasado mes de diciembre, tuvo lugar la presentación del libro* "EUSKAL BURDINOLETAKO BIZIMODUA (La vida en las ferrerías vascas)",** ***obra de nuestro compañero y socio de Burdinola, José Antonio Azpiazu. El interés que despertó entre los asistentes los comentarios del contenido del libro que presentaba, confirma, una vez más, el gran poder de comunicación que posee José Antonio; no tenemos duda alguna de la importancia de las aportaciones que dicho libro arroja sobre el mundo de las ferrerías, máxime, cuando los hechos que se relatan están centrados en nuestra comarca.

El libro ha sido editado por la Fundación Lenbur y cuenta con hermosos dibujos realizados a plumilla por José Andueza Ugarte.





Segovian, "El Ingenio de la Moneda" izeneko etxean, 2009ko azaroaren 20tik abenduaren 20ra, ikusgai egon da Burdinolako kidea den **Jose Mari Izagak,** beste batzuen artean, birgaitu duen turtukoi edo gurpil hidraulikoa.

En Segovia, en El Ingenio de la Moneda, del 20 de noviembre al 20 de diciembre del pasado año 2009, se ha expuesto la rueda hidráulica reconstruida, entre otros, por el socio de Burdinola ***Jose Mari Izaga.***

PUNTUALIZACIONES AL ARTÍCULO "LA INDUSTRIA PAPELERA EN LEGAZPI"

Mª Luisa Echeverría nos ha enviado la siguiente nota aclaratoria en base a dicho artículo:

"Les transmito dos puntualizaciones al artículo "La Industria Papelera en Legazpi" del último ejemplar de Txinpartak nº 17:

1º.- Patricio Elorza se casa con Lucía Echeverría Elorza en 1894. Lucía es hija de Miguel Ignacio Echeverría y Agapita Elorza, es decir sobrina de su marido y hermana de Pío, Pilar y Patricio. Patricio Elorza es tío de todos ellos, ya que es hermano de su madre Agapita .

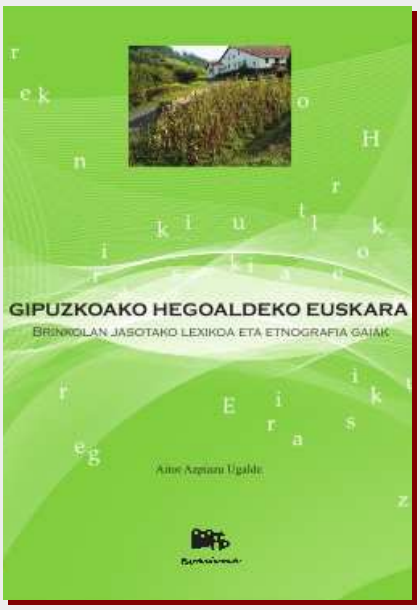
2º.- La papelera, con sus altos y sus bajos, fue dirigida por las siguientes personas: 1865 – 1898 Miguel Ignacio Echeverría, 1898 – 1906 Pío Echeverría (quizás junto con su madre Agapita), 1906 – 1930 Patricio Elorza. Pío Echeverría era hijo de Miguel Ignacio y padre de Luis, que era mi padre."

Arg: G. Salmeron

"GIPUZKOAKO HEGOALDEKO EUSKERA"

Hizkuntzalaritzari eta etnografia-ikerketei egindako ekarpen aberatsa

Ondoren datorren testua Jose Luis Ugartek, Burdinolako lehendakariak, irakurri zuen Aitor Azpiazuren liburuaren aurkezpenean, Brinkolako Saloian.



"Burdinola elkartearen hirugarren liburua aurkezteko bildu gara gaurkoan. Duela hiru urte "ZingiZango Legazpiko euskara" aurkeztu genuen, iaz "Historia eclesiástica de Legazpi" eta aurten "Gipuzkoako hegoaldeko euskara". Zerbaitetan bagabiltzala...

Guretzat egun pozgarria da, azkenean hainbat urtetako lana kaleratzeko unea iritsi delako. Izan ere, liburu guztiak -eta azken honek berdin- urteetako lan isilaren fruitu dira.

Ondo dakizuen bezala, Burdinola elkartearen lana eta ahalegina, bere sorreratik, Legazpiko ondarea ikertzea, zaintzea eta ezagutaraztea izan da. Hasierako urteetan, metalurgiaren jarduerak zuzenean eragindako ondare materiala aztertzen ibili ginen: mendiko burdinolak, uretako burdinolak, meatzeak, jauregiak eta abar. Baina orain, hura utzi gabe, ondarea zentzu zabalean aztertzen ari gara.

Eta ahalegin horren barruan kokatu behar da gaurko argitalpena, Brinkolan, eta Legazpin oro har, elementu monumentalaz gain (burdinolak, errotak, jauregiak eta abar) baditugulako bestelako kultur elementuak, ondare inmaterialean sartzen direnak, nolabait. Atal horretakoak dira, besteak beste: hizkuntza, historia, sinesmenak, gizarte antolaketa, mendeetan moldatutako paisajea...

Aitor Azpiazu, gaurko liburuaren egileak, bigarren bide horretatik jo du. Lexikoa eta etnografia gaiak iker-tzeari ekin zion duela urte batzuk eta horretan dihardu. Hizkera, ohiko bizimodua, sinismenak, jaiak, lehengo kontuak... biltzen eta interpretatzen dabil etengabe. Gaur aurkezten ari garen liburua horren emaitza da.

Hala ere, hau esan beharra dago, liburu honek ez du Aitorren azken urteetako lan guztia jasotzen. Gaur Brinkolan jasotako materiala besterik ez dugu ikusiko. Izan ere, badakigu, Goierriko beste herri batzuetan ere jasoketa eta azterketa sakonak egiten ari dela.

Liburuaren tamainagatik bakarrik, Aitorrek aukeratutako bidetik zer jasoa badaukagula ikus dezakegu. Bizi-tza honetan azkarregi bizi gara, zalapartaka askotan, eta ez gara konturatzen zer aberastasun daukagun gure inguruan, gure etxeetan. "Enteratuta" egoteko telebista irensten dugu, interneteko mila lekutan sartzen gara, ikastaroak egiten ditugu, urrutiko bidaiak egiten ditugu... eta, hala ere, dena gutxiegi da. Aldi berean, ez dugu patxada hartzen gurasoekin, aiton-amonekin, osaba-izebekin, adineko lagunekin egoteko, eurekin hitzegin eta bizitzari buruzko galderak egiteko eta erantzunak barneratzeko. Ez dugu pentsatzen gauza handirik erakutsiko digutenik.

Alabaina, modu horretan, Aitorrek ia 500 orriko liburu bat bete du, eta ez bere aiton-amonak "fenomeno" batzuk izan direlako edo direlako. Gizon-emakume arruntak dira, zentzu positiboan. Konturatu zen haien unibertsoa, mundu ikuskera eta jakintza oso aberatsa dela, desberdina, eta merezi zuela jasotzea, beretzat lehenik, gizon bezala garatu ahal izateko, eta gainerako herritarrentzat, gero, beste erreferentzia bat eskaini ahal izateko.

Bilketa lana sistematikoa izan da. Hori berak hobeto adiraziko du baina, nire iritzian, gutxi dira jaso gabe geratu diren bizitzaren pasarteak. Olazarren XX. mendean bizi izandako senar-emazte baten mundu ikuskera, xehetasun harrigarriekin, jasota geratu da liburu mardul honetan, eta esan liteke, horregatik, hiztegi bat baino gehiago ere badela. Ez dakit, gure zaharren munduan sartzeko eta ulertzeko bide bat, beharbada.

Hiztegiaz aparte hitzaurre eta hitzondoak ditu, oso landuak, eta bertan ikusten da egilearen zorroztasuna eta zehaztasuna. Eta guztiari laguntzeko eta apaintzeko 1000 argazkitik gora. Benetan izugarria, nik esatea oso ondo ez badago ere.

Liburuaren prozesua ezagutzen dudanez, esan dezaket etengabe izan dituela errebisio eta moldaketak. Hiztegia

den aldetik, ardura handia izan du egileak onarpen akademikoa izan dezan. Hala, duela urte batzuk EHUra lagundu nion Blanca Urgell hizkuntzalariarengana (gaur egun, Kultura Sailburua), haren iritzia jasotzeko egiten ari zen lanaren inguruan. Bada haren aholkuari jarraituz, hiztegi guztia moldatu zuen goitik behera, aste eta hilabete askotako lana suposatu bazion ere.

Liburu honetan, ordea, badago beste "egile" bat aipatu gabe utzi nahiko ez nukeena, eta hori Iñigo Aranburu disenatzailea da. Bere ofizio eta gogoari esker ikaragarrizko balio erantsia eman dio Aitorren lan guztiari. Konturatuko zarete, liburua esku artean duzuenean, mimoz diseinatutako eta maketatutako liburua dela. Zorionez, Burdinolaren argitalpen garrantzitsuenetan Iñigo gure ondoan izaten dugu.

Eskerrik asko, hortaz, Aitorri eta Iñigori Burdinolaren izena oso goian utzi duzuelako.

Azkenik, ez nuke niri dagokidan tarte hau bukatu nahi, liburu hau kaleratzeko lagundu duten erakundeak eta herritarrak aipatu gabe. Erakundeei dagokionez, lehenik eta behin, eskerrak eman nahi dizkiot Legazpiko Udalari, gure egitasmoan hasieratik sinestu duelako; ondoren, Gipuzkoako Foru Aldundiari, urtero urtero diruz lagun-tzen digulako; eta, azkenik, Kutxari. Herritarrei dagokionez, eskerrik asko Burdinolako bazkide guztiei, beren ekarpenari esker horrelako fruituak jasozen laguntzen digutelako".

Jose Luis Ugarte

Urriaren 23an, ostirala, Burdinola elkarteak Aitor Azpiazuren liburua aurkeztu zuen jendez gainezka zegoen Brinkolako Saloian. Jose Luis Ugartek, Burdinolako lehendakariak, Iñigo Aranburu, liburuaren disenatzaileak eta Aitor Azpiazuk, liburuaren egileak, hitz egin zuten, hurrenez hurren, eta bakoitzak txalo zaparrada handia jaso zuen bere jardunaren ondoren.

Aurkezpenaren bideoa interneten jarri zuen Gotzon Aranburu kazetariak. Hau da helbidea:
http://www.youtube.watch?v=EOP3QvZymuw

Hauek dira liburuaren datu teknikoak:
Izenburua: "Gipuzkoako Hegoaldeko Euskara. Brinkolan jasotako lexikoa eta etnografia gaiak"
Egilea: Aitor Azpiazu Ugalde
Diseinua: Iñigo Aranburu Aseginolaza
Inprenta: Gertu-Oñati
Argitaratzailea: Burdinola elkartea
Laguntzaileak: Gipuzkoako Foru Aldundia, Legazpiko Udala eta Kutxa
ISBN: 84-921889-6-3
Urtea: 2009
Formatoa: A4, koloretan
Orrialdeak: 478

LA CASA DE AGUIRREPLAZA

"Aguirre de la Plaza" es uno de los linajes principales de Aguirre conocidos desde tiempo inmemorial en Legazpia, junto con Aguirrebengoa, Aguirregoicoa y Diez de Aguirre.

Admite otras denominaciones y grafías con la misma significación: Aguirreplaza, Aguirreplazacoa, Aguirre de en medio, Aguirre-erdikoa, e incluso Aguerre.

1.- ORIGEN DEL LINAJE "AGUIRRE DE LA PLAZA"

El representante más antiguo de este linaje registrado en Legazpia es **Martín Aguirre de la Plaza**, que estimamos vivió en el periodo 1490-1550, casado con **Jordana de Ybarra** (de la casa Ybarrategui).

Nada sabemos del linaje antes de esta fecha, por lo que no podemos descartar que pudiera asentarse en Legazpia procedente de otra población vasco-navarra.

En el expediente de hidalguía de descendientes de este linaje[1], que data de 1794, se cita textualmente: *"...originarios y dependientes de la Casa Solar de Aguirre, sita sobre la Plaza pública de esta mencionada Villa, y de los Dueños y Señores de ella por línea recta legítima de varón, la qual dicha casa es antiguo y conocido solar de las primeras Pobladoras de esta M.N. y M.L. Provincia de Guipuzcoa y origen de Cavalleros nobles Hijosdalgos de sangre por haverlo sido de esta naturaleza sus primeros fundadores y sus descendientes legítimos..."*.

Y anteriormente, en el expediente de hidalguía, datado en 1618[2], de Juan López de Aguirre, descendiente de esta casa, se cita: "*…cassa de nobles notorios de sangre antiquisima de cuya fundación no ay memoria…"*. Si asumiéramos fielmente estos asertos, y centrándonos en *"primeras Pobladoras"* y "*de cuya fundación no ay memoria*", podríamos afirmar que su origen es antiquísimo, imposible de precisar, siendo posiblemente de las primeras que se asentaron en el Valle bajo procedentes de las ferrerías de altura en los ss. XIV y XV.

D. Saturnino Tellería, investigador legazpiarra, en su Historia inédita de Legazpia menciona los apellidos de los que existe certificación por parte de un Rey de Armas, entre los que se encuentra Aguirreplaza. No hemos logrado localizar tales certificaciones, aunque sí hay múltiples referencias a esta casa en manuscritos antiguos[3]. Tenemos localizadas también declaraciones[4] de que Aguirreplaza era una de las 33 casas solares armeras existentes en Legazpia.

Atendiendo al escudo de armas que se le atribuye[5] a este linaje, también encontramos indicios de su antigüedad. En dichas armas figura una bordura con ocho sotueres o aspas, que son cruces de S. Andrés, elementos heráldicos asociados a la participación en la conquista de Baeza (1227). También contiene dos conchas de peregrino, a cada lado de un árbol centrado en campo de oro, cuya significación alude a la participación en la batalla de Clavijo (844). Claro que, hace falta una dosis de fe significativa para respaldar estos episodios legendarios sin documentos que los corroboren.

En la actual capilla de la ferrería de Mirandaola podemos observar un ventanal con el escudo de los Aguirreplaza. Supuestamente son las armas de la familia de Dª Teresa Aguirre, mujer de D. Patricio Echeverría, pero no anduvieron muy acertados en la identificación, pues Teresa desciende del linaje de Aguirrebengoa (después Aguirre-Igueralde) y este solar posee otras armas: que son las mismas pero sin la bordura.

2.- UBICACIÓN DEL CASERÍO AGUIRREPLAZA

El sobrenombre "de la Plaza" se debe a estar su casa solar situada en las inmediaciones de la Plaza de Legazpia. Según el informe de los peritos Navazal y Cortaverría[6], realizado en 1781, la distancia desde la parroquia a la casería de Aguirre Plaza era de 414 pies (equivalente a 115,34 metros).

La plaza de las poblaciones guipuzcoanas constituía más o menos el centro geográfico de los diferentes caseríos circundantes, dispersos en una amplia zona y en algunos casos muy distantes unos de otros. Además la ubicación de la plaza iba unida a la de iglesia parroquial de la localidad. La iglesia actual de Legazpia está efectivamente localizada en la plaza. Esta iglesia fue edificada sobre el solar en el que estaba la antigua iglesia que databa al menos del año 1430 en que hay referencias a la "*yglesia de Santa Maria del valle de Legaspia*"[7], luego podemos afirmar que la plaza ha mantenido la misma ubicación

Arg: Archivo particular

desde tan lejanos tiempos, lo que constituye un indicio más de la antigüedad de los Aguirre de la Plaza, probablemente vecinos permanentes de la misma.

3.- PRIMEROS HABITANTES DEL CASERÍO AGUIRREPLAZA

Presentamos ahora el desarrollo genealógico inicial de este linaje, dueño y habitante de la casa solar del mismo nombre.

Esta familia podríamos considerarla dentro del grupo de los caseros, al menos desde el año 1500. Eran labradores y se dedicaban a cultivar sus escasas tierras y a cuidar de su ganado. No obstante, puntualmente, alguno de sus miembros se dedica a oficios vinculados a los ferrones: carbonero, herrero, carpintero. Observamos además que su vida se desenvuelve en el entorno inmediato, pues los enlaces matrimoniales se producen entre los hijos de las casas próximas a la plaza: Aguirreplaza, Ybarrategui, Arrolategui.

I.- Martín Aguirre de la Plaza, 1486-1546 (est.[8]), casado con **Jordana de Ybarra** (de Ybarrategui[9]) hacia 1511 (est.). Padres de:

1. **Cristóbal Aguirre de la Plaza Ybarra**, **que sigue la línea.**
2. **Domingo Aguirre de la Plaza Ybarra**. C. con **Mª de Arrola**, heredera de la casa Arrolategui[11], f. antes de 1577. Padres de:

-2.1. Joan Aguirre de la Plaza Arrola.

-2.2. Domingo Aguirre[12] de la Plaza Arrola, n**. 1568.**

No parece que tuvieran descendencia ninguno de los dos, pues Arrolategui pasó a otra familia (a la de Miguel de Arrola, probablemente hermano menor de Mª)

3. **Santuru Aguirre de la Plaza Ybarra**, herrero[13], n. 1534 (est.), c. con **Mª Miguel de Mirandaola y Elgarresta** (hija[14] de Miguel Pérez de Mirandaola, de Mirandaola de yuso, y de Catalina de Elgarresta, de la casa de Elgarresta de yuso en Zumárraga). Fallecen Santuru y Mª Miguel en Ormaiztegui en 1594 y 1596, respectivamente. Padres de (Línea Aguirre Mirandaola I):

-3.1. Mª de Aguirre Mirandaola[15], n. 1566, c. en 1601 con Miguel Guridi, herrero.

-3.2. Juan López de Aguirre Mirandaola[16], f. 1631. C. en 1592 con Mª Lazcano Echeverría, n. 1570-f. 1639 (hija de Pedro Lazcano y Gracia Echeverría). Padres de:

—3.2.1. Francisca Aguirre Lazcano, n. 1604. C. en 1632 con Martín Aguirre.

-3.3. Juan de Aguirre Mirandaola, n. 1572, vecino Logroño.

-3.4. Francisco de Aguirre Mirandaola, clérigo, desarrolla su ministerio fuera de Legazpi.

Santuru, el menor de los hermanos, se desvincula de la casería Aguirreplaza, previa percepción de su legítima, y se marcha a Ormaiztegui, donde reside y muere. Sus hermanos Cristóbal y Domingo quedan entonces como propietarios del caserío a partes iguales. Pero Domingo y su mujer Mª de Arrola venden su mitad (posiblemente por vivir en Arrolategui) poco antes de 1577 a **Miguel Martínez de Vicuña y Mª Miguelez de Aguirre y Leizalde,** que viven en el marquesado de Villafranca del reino de León. Es el principio del cambio de manos de Aguirreplaza.

II.- Cristóbal Aguirre de la Plaza Ybarra, n. 1511 (est.) f. 1571. Carbonero[17]. Se desconoce nombre de consorte, probablemente la heredera de la casa de Murua suso[18]. Padres de:

1. **Juan Aguirre de la Plaza/Aguirre de Murua,** n. 1542 (est.) f. 1620. C. con **Catalina de Zavaleta Laquidiola**, f. en 1590 (hija de Martín de Zabaleta y Aguinaga-Zaldua m. 1571 y de Mª de Aizaga-Laquidiola, Señora de Laquidiola de Yuso). Padres de:

-1.1. Domingo Aguirre de Murua **(II)**, n. 1564 (est.) f. 1625, que sigue la línea, denominándose ya exclusivamente Aguirre de Murua. C. 1º en 1586 con Mª Perez de Zabalo y después en 1618 con Isabela de Ataun. Le sucede su hijo:

—1.1.1. Domingo Aguirre de Murua **(III)**, n. 1600 (est.) f. 1681.

-1.2. Mª Aguirre Zabaleta, n. 1565. Sin descendencia.

-1.3. Lázaro Aguirre Zabaleta, n. 1569. C. en 1594 con Madalena Tejería, n. 1578. Sin descendencia.

2. **Domingo Aguirre de la Plaza/Aguirre de Murua (I)**, f. después de 1577[19]. Carpintero. Sin descendencia.

En la partida de defunción de Cristóbal dice que *"... fue enterrado en la sepultura de su casa..."*. Estimamos que se refiere a la casa de Aguirreplaza, y que es después de su muerte cuando su hermano Domingo vende su parte.

Los Aguirreplaza van desvinculándose poco a poco de su casa solar original y se establecen en Murua suso, que es más grande y con mejores tierras, corroborado por el hecho de pagar el doble de contribución[20]. Los hermanos Juan y Domingo (I) quedan como propietarios simultáneamente de Murua suso y de la mitad de Aguirreplaza. Es probablemente en la siguiente generación, con Domingo de Aguirre Murua (II) cuando se vende finalmente la mitad de Aguirreplaza que todavía retenían.

Los "Aguirre de la Plaza" mudan el apellido (desde 1577) y pasan a denominarse "Aguirre de Murua". Continuarían en Murua suso durante muchas generaciones hasta que su último propietario, León Urmeneta Aguirre de Murua, muere hacia 1930 sin descendencia. Diversas ramas de esta familia se extenderían ampliamente por España y en menor medida por América, siendo el autor de este artículo uno de sus descendientes.

Por tanto, el solar físico Aguirreplaza deja de pertenecer a sus propietarios originales en el primer tercio del s. XVII, aunque mantendría la misma denominación (Aguirreplaza) durante bastante tiempo.

4.- NUEVOS PROPIETARIOS DE AGUIRREPLAZA

Miguel Martínez de Vicuña y Mª Miguelez de Aguirre dejan en herencia la mitad de la casa de Aguirreplaza a su hija Catalina de Vicuña como dote de matrimonio con Santuru de Aguirre en 1577. También le dejan la casa Echezuria, la de Ariztonaga y diversas tierras adyacentes, todas ellas en las inmediaciones de la plaza. Por lo que deducimos que la compra de la mitad de Aguirreplaza tenía la finalidad de ampliar las posesiones que tenían en esa zona.

Este Santuru era hijo del maese Juan de Aguirre (yesero) y Gracia de Aguirrezabal, no teniendo parentesco alguno con los Aguirreplaza. Casó dos veces, con Domenja de Mirandaola primero y con Catalina de Vicuña después.

Santuru Aguirre adopta el apellido "Aguirre de la Plaza" por pasar a residir en esta casa solar, a pesar de no pertenecer al linaje Aguirreplaza original.

Éste debe ser por tanto el "Santuru Aguirre de la Plaza" que aparece en muchos escritos de esta época.

En la relación de casas solares y su contribución de 1609, aparece la casa de *Aguirre de la plaça*, figurando todavía como dueño de una mitad Domingo de Aguirre de Murua (II).

Se conserva documento[21] datado en 1616, de demanda interpuesta por Santuru de Aguirre contra Domingo de Ynurritegui por cuestiones de la dote del matrimonio de su hija Mª Santuru de Aguirre con el mencionado Domingo. Por dicha dote había pasado Aguirreplaza a propiedad de éstos en 1608. Con el tiempo comprarían la otra mitad, haciéndose con la propiedad completa. Hemos podido situar temporalmente esa compra en el periodo 1616-1634; en este documento de 1616 no se menciona que la propiedad total perteneciera a los nuevos dueños, sin embargo tenemos una referencia[22] de 1634 que sí atribuye ya la posesión completa de Aguirreplaza a Domingo Ugalde, descendiente de ellos.

En el documento mencionado se detallan diversas vicisitudes relativas a esta casa, recogiéndose textualmente: *"...casa y casería de Aguirreplaza... con sus tierras labradas y por labrar, manzanales y árboles, heredades, derechos e aciones de ella..."*. También consta que había ganado vacuno.

Hemos conseguido identificar a los descendientes de Santuru Aguirre y Catalina Vicuña que habitaron en Aguirreplaza y desarrollar su linaje, que exponemos a continuación.

Es curioso que andando el tiempo una descendiente de estos nuevos Aguirreplaza emparentaría con un Aguirre Murua: matrimonio en 1708 de Manuela Guerra Guridi con Santiago de Aguirre de Murua.

I.- Santuru Aguirre Mirandaola/Aguirre de la Plaza, n. 1546 (est), f. después de 1616. Dueño de Mirandaola del medio en 1609. Casa 1º en 1566/1569[23] con **Domenja Mirandaola Laquidiola,** f. el 30 nov. 1574 tras un mal parto (hija de Juan Pérez de Mirandaola y Ana de Laquidiola, fallecidos antes de 1577).

Padres de (Línea Aguirre Mirandaola II):

1. Santuru Aguirre Mirandaola[24]. C. con Domenja Mirandaola. Padres de:

-1.1. Miguel Aguirre de Mirandaola Mirandaola, n. 1605. En 1649 aparece como dueño de Mirandaola del medio. C. en 1625 con Mª Perez Urtaza[25] (o Aztiria, o Aztiria y Urtaza Zavaleta). Padres de:

—1.1.1. Santuru Aguirre de Mirandaola Astiria Hurtaza,

n. 1628. C. 1º en 1650 con Mª Plazaola Ygueralde, f. en 1658, sin descendencia.

C. en 1666 en segundas nupcias con Mariana (o Mª) Otaegui. Padres de:

—-1.1.1.1. Mariana Aguirre Otaegui, n. 1668
—-1.1.1.2. Miguel Aguirre Otaegui, n. 1671
—-1.1.1.3. Magdalena Aguirre Otaegui, n. 1673
—-1.1.1.4. Joseph Aguirre Otaegui, n. 1675
—-1.1.1.5. Mª Josepha Aguirre Otaegui, n. 1678
—-1.1.1.6. Mª Concecion Aguirre de Mirandaola Otaegui, n.1681, c. en 1714 con Ygnacio Lizarazu Elorza.
—1.1.2. Joanes Aguirre de Mirandaola Astiria y Astiria, n. 1632. C. en 1654 con Raphaela Zubieta Gorosabel. Padres de:
—-1.1.2.1. Angela Zubieta Aguirre de Mirandaola, n.1658
—-1.1.2.2. Miguel Zubieta Aguirre de Mirandaola, n.1660.
—1.1.3. Madalena Aguirre de Mirandaola Astiria, n. 1635
2. Mª Aguirre Mirandaola, n. 1570
3. Engracia Aguirre Mirandaola, n. 1570[26]
4. Joan Aguirre Mirandaola, n. 1572
5. Miguel Aguirre Mirandaola, n. 20 nov. 1574.

Santuru casa en 1577[27] en segundas nupcias con **Catalina de Vicuña,** f. antes de 1608 (hija de Miguel Martínez de Vicuña y Zabalegui, f. 1587/88 y Mª Miguelez de Aguirre y Leizalde[28]). Padres de:

1. Mª Santuru Aguirre Vicuña, n. 1580, **que sigue la línea**.
2. Mª Aguirre Vicuña[29], n. 1584
3. Mª Aguirre Vicuña, n. 1592

II.- Mª Santuru Aguirre Vicuña, n. 1580. Casa en 1608 con **Domingo de Ynurritegui**[30] **Garro**, n. 1591 (hijo de maese Andrés Ynurritegui Garro y Gracia Garro, dueños de la casa de Garro, fallecen antes de 1608). Padres de:

1. Mª Ynurritegui Aguirre, n. 1612, **que sigue la línea**.
2. Gracia Ynurritegui Aguirre, n. 1614
3. Simona Ynurritegui Aguirre, n. 1617
4. Andrés Ynurritegui Aguirre, n. 1622. C. en 1659 con Ursola Ynza Araiztegui.
5. Domingo Ynurritegui Aguirre, n. 1623.
6. Clara Ynurritegui Aguirre, n. 1625. C. en 1650 con San Juan Guridi Aguirre. Padres de:

-6.1. Ygnacio Guridi Ynurritegui, n. 1658
-6.2. Antonio Guridi Ynurritegui. C. en 1693 con Mª Aguirreburralde Plazaola.
-6.3. Francisca Guridi Ynurritegui. C. con Pedro Guerra Vidaurre. Padres de:

—6.3.1. Manuela Guerra Guridi, n. 1685. C. en 1708 con **Santiago de Aguirre Murua.** Padres de tres hijos.

7. Andrés Ynurritegui Aguirre, n. 1628. C. en 1653 con Gracia Echeverría Aeta.
8. Blasio Ynurritegui Aguirre, n. 1631. C. en 1653 con Ana Guerra Elorza.
9. Domingo Ynurritegui Aguirre, n. 1634. C. en 1659 con Mª Azpileta Ygueralde.

III.- Mª Ynurritegui Aguirre, n. 1612. Casa en 1629 con **Domingo de Ugalde y Rexil**[31]. Padres de:

1. Pedro Ugalde Ynurritegui, **que sigue la línea.**

Existe un curioso documento de 1634, mencionado arriba, por el que Domingo de Ugalde denuncia los malos tratos recibidos por Mª Guridi, su marido Juan de Ataun y Domingo de Aguirre Murua (III).

Parece ser que Mª de Guridi, en prenda de una cerradura con su llave que le debía Domingo de Ugalde, entró furtivamente en su casa (Aguirreplaza) y le quitó un hacha de carpintería de su propiedad. Al ir Domingo de Ugalde a recuperar su hacha, le fue propinada una soberana paliza por parte de Domingo de Aguirre Murua, Mª Guridi y Juan de Ataun. A resultas de estos incidentes, los matones fueron encarcelados en Legazpia. Ellos negaron lo de la paliza en sus declaraciones, reconociéndolo como una simple trifulca, e imputando los hechos a la provocación y malos modos de Domingo de Ugalde, que además decían había fingido sus dolores. No debieron estar mucho tiempo en la cárcel, pues otro documento recoge que Domingo de Ugalde solicita su excarcelación a condición de que paguen las costas del proceso, y parece ser que así fue.

Nos consta que este Domingo de Aguirre Murua era Regidor de Legazpi al menos en 1631, Votante de Numeria para elegir escribano en 1635, Recogedor de la Alcavala en 1641 y otros cargos con posterioridad. No fue por tanto apartado del ejercicio público por el incidente mencionado.

No recoge el documento la relación de Domingo de Aguirre Murua (III) con el matrimonio Juan de Ataun-Mª Guridi, pero seguramente este Juan tendría algún parentesco con Isabela de Ataun, segunda mujer del padre de Domingo Aguirre, y madre de Mª Ramos de Resusta (precisamente esposa y hermanastra de Domingo).

IV.- Pedro Ugalde Ynurritegui, casa primero en Oñate en 1664 con Mª Andrés Ygartua Villar, con la que no tiene hijos. Y en segundas nupcias en 1675 con **Antonia Ussoategui Jausoro**[32], f. en 1709. Padres de:

1. Antonia Ugalde Usategui, n. 1678
2. Joseph Ugalde Usategui, n. 1680
3. Mª Bautista Ugalde Usategui, n. 1681
4. Juan Baptista Ugalde Usategui, n. 1682
5. Bautista Ugalde Usategui, n. 1682
6. Pedro Pascassio Ugalde Usategui, n. 1686, **que sigue la línea.**

Parece que ninguno de los hermanos tiene descendencia excepto Pedrito, el menor, que hereda la casa.

V.- Pedro Pascassio Ugalde Usategui, n. 1686, casa primero en 1718 con **Ynes Aguirre Aguirreburralde**[33], n.1693. Padres de:

1. Josepha Emmanuela Ugalde Aguirre, n. 1719. Probablemente fallecida joven y sin descendencia.
2. Mª Catalina Ugalde Aguirre, n. 1723 **que sigue la línea.**
3. **Andrés de Ugalde Aguirre**, n. 1729. En 1768 aparece

como **dueño de Aguirreplaza** y todos sus pertenecidos. Es soltero y reside en Vergara. Fallece después de 1778, pasando la propiedad de la casa a su hermana Mª Catalina.
4. Mª Cecilia Ugalde Aguirre, n. 1732. Probablemente fallecida joven y sin descendencia.

Pedro casa en segundas nupcias en 1740 con **Mª Guridi Tellería**. Padres de:
1. Juana Baptista Ugalde Guridi, 1742-1795, c. en 1767 con Phelipe Echeverria Sagastizabal. Padres de:
-1.1. Catalina Ygnacia Echeverría Ugalde, n. 1772
-1.2. Joan Vicente Echeverría Ugalde, n. 1774
-1.3. Josepha Joaquina Echeverría Ugalde, n. 1778.

VI.- Mª Catalina Ugalde Aguirre, n. 1723. Casa con **Juan de Lecuona Zaldua**, f. antes de 1778. Vecinos de Zumárraga al menos en el periodo 1755-1772. Padres de:
1. Josepha Lecuona Ugalde, n. 1755 Zumárraga
2. Mª Josepha Lecuona Ugalde[34], n. 1759 Zumárraga
3. Fca. Thomasa Lecuona Ugalde[35], n. 1764 Zumárraga, **que sigue la línea**.

En la relación oficial de casas solares de Legazpia de 1787 no aparece Aguirreplaza como tal, aunque pudiera ser la que figura como Aguirre (a secas) o Ugalde. Como podemos ver la propietaria era Mª Catalina Ugalde Aguirre, viuda. Su hija y heredera aparece en su partida de matrimonio como Francisca Thomasa Lecuona Ugalde de Aguirreplaza.

De esta época se conservan documentos[36] en el Archivo de protocolos de Oñate acerca de diversos censos contra la casa de Aguirreplaza, a instancias de José de Ybarguren y Josepha de Idígoras, vecinos de Zumárraga, como principales y del matrimonio Juan de Lecuona-Catalina de Ugalde y Andrés Ugalde, como fiadores, que en resumen son los siguientes:

1768: 300 ducados a favor de cabildo de la villa de Gaviria.

1768: 500 ducados de principal y 10 de renta y rédito al año a la Capellanía fundada por D. Andrés de Narbaiza (que pasa después a D. Miguel de Narbaiza, presbítero) en la iglesia de Legazpia.

1769: 225 ducados a favor de la Capellanía de Martin de Zabaleta y Mª Ana de Sasieta, su mujer, en la iglesia de Villarreal.

1772: 100 ducados de principal y 3 de renta al año a favor de Beatriz de Coarasa Cabero, vecina de Legazpi.

Según otro documento[37] del Archivo de Oñate, en 1778 ante Fco. Antonio de Zumalacárregui, escribano de Idiazábal, Andres de Ugalde funda *"...vínculo y mayorazgo electibo de dicha casa de Aguirre Plaza y todos sus pertenecidos con el derecho de vecindad, voz, voto, Patronato y rentas que de hecho y derecho le competan..."*

VII.- Fca. Thomasa Lecuona Ugalde de Aguirreplaza, n. 1764 Zumárraga. Casa en 1785 con **Joseph Angel Odria Ynza.** Padres de:
1. Joseph Andrés Odria Lecuona, 1786-1863, **que sigue la línea**.

Arg. Archivo particular

La fotografía muestra la casa Aguirreplaza en sus últimos años de existencia, en la que aparecen algunos miembros de la familia Plazaola, que bien pudieran ser la mujer y dos hijas de Juan Plazaola.

2. Josef Fco. Odria Lecuona, 1788-1853
3. Prudencia Odria Lecuona, n. 1790
4. Ygnacia Antonia Odria Lecuona, n. 1792
5. José Ramón Odria Lecuona, n. 1795
6. Mª Clara Odria Lecuona, n. 1797
7. Josepha Theresa Odria Lecuona, n. 1800.

VIII.- Joseph Andrés Odria Lecuona[38], 1786-1863. Casa en 1812 con **Mª Antonia Zabalo Murua de Mendiarás**, 1784-1854. Padres de:
1. Pedro José Odria Zabalo, n. 1817, c. en 1862 con Mª Estefanía Berasategui Tellería.
2. José Joaquín Odria Zabalo, n. 1819
3. José Esteban Odria Zabalo, n. 1821
4. Josepha Ygnacia Gerónima Odria Zabalo, n. 1823

En 1843 la casa está dividida en dos viviendas. Una la ocupan los Odria y en la otra viven: José Martín Arramburu, Francisca Aseguinolaza y Leona Olea. Probablemente fuera personal de servicio, para ayuda en las tareas del hogar y/o del campo.

A partir de esta época se vende o arrienda la casa a los Plazaola.

5.- ÚLTIMAS REFERENCIAS Y HABITANTES DE AGUIRREPLAZA

En 1894 la casa de Aguirreplaza figura como Barrio de la Calle, nº 60. Viven en ella los Plazaola, labradores, últimos habitantes hasta su derribo. Deducimos que la compraron o arrendaron poco antes a los Odria Zabalo, sus últimos dueños.

Desarrollamos la genealogía de los últimos habitantes de Aguirreplaza:

I.- José Ignacio Plazaola Elorza[39], n. 1824. Casa con **Martina Ygnacia Ugalde Guerra**[40], n.1840 en Garrotxiqui (Brinkola). Padres de:
1. Antonio Plazaola Ugalde, n. 1867, **que sigue la línea.**
2. Angela Plazaola Ugalde
3. Angel Plazaola Ugalde, estudiante

Arg. Archivo particular

Juan "Kojo" Plazaola

4. Juan José Plazaola Ugalde, n.1880, labrador
5. Justa Plazaola Ugalde[41], n. 1883
6. Pedro Plazaola Ugalde, n. 1887

II.- Antonio Plazaola Ugalde, n. 1867, labrador. Casa con **Angela Ormazabal**, n. 1867/68 en Ydiazabal, labradora.

III.- Juan Plazaola Ormazabal, n. en Legazpia en 1897, cestero. Último habitante de Aguirreplaza del que tenemos constancia hasta el año 1920. La casa solar se ubica en esta época en la C/Santa Maria, nº 5.

Parece ser que la casa se mantuvo, con las pertinentes mejoras, hasta los años 60, que fue derribada para construir un bloque de pisos. La ubicación donde estuvo, se podría localizar actualmente en la zona de la plaza o plazuela del ambulatorio, actualmente en obras, cerca de la Casa de Cultura (Kultur etxea).

6.- CONCLUSIÓN

Se ha conseguido desentrañar la sucesión de habitantes de esta casa desde el s. XV hasta su desaparición, desde Martín Aguirre de la Plaza a Juan Plazaola. Han sido quince (15) generaciones, pertenecientes a tres (3) linajes claramente diferenciados:

1) 1480-1625. Los primitivos pobladores: los auténticos Aguirre de la Plaza, que se convierten después en Aguirre de Murua.
2) 1625-1885. Los descendientes de Santuru Aguirre y Catalina Vicuña, tras compraventa de la casa solar. Destacando los Ugalde de Aguirreplaza.
3) 1885-1960. Los Plazaola: los últimos de Aguirreplaza.

Con este trabajo, hemos querido rescatar el recuerdo de esta casa solar armera, una de las primeras pobladoras de nuestro querido Valle, como deuda de gratitud que merecen ésta y tantas otras casas, para que su esfuerzo por nuestro pueblo no quede en el olvido, que no haya sido en vano, ellas han sido nuestro origen y nuestra vida y constituyen nuestra historia.

Desde este foro por tanto, reivindicamos esa deuda histórica, y animamos a las autoridades locales a promover iniciativas que perpetúen su memoria.

Miguel Angel Aguirre

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Libros Parroquiales Iglesia Legazpia. Archivo diocesano S. Sebastián.
- Expediente Archivo General Guipúzcoa-Tolosa, refª CO.UCI.269, año 1616. Asunto: *Demanda interpuesta por Santuru de Aguirre contra Domingo de Ynurritegui por cuestiones de la dote del matrimonio de su hija Mª de Aguirre con el mencionado Domingo.*
- Documento 177-12 de 1618 del Archivo de Legazpi: Probanza de hidalguía de Juan López de Aguirre y hermanos.
- Expediente hidalguía hermanos Aguirre Guridi. Chancillería de Valladolid 1794.
- Informaciones de D. José Luis Ugarte Garrido sobre los habitantes de Aguirreplaza.
- *Historia Eclesiástica de Legazpi*, de D. Antonio Prada Santamaría.
- Historia de Legazpia (inédita) de D. Saturnino Tellería.
- Diccionario Heráldico y genealógico de apellidos españoles y americanos, Alberto y Arturo García Carraffa. Madrid, 1921.

NOTAS

[1] Expediente hidalguía hermanos Aguirre Guridi. Chancillería de Valladolid 1794.
[2] Documento 177-12 de 1618 del Archivo de Legazpi: Probanza de hidalguía de Juan López de Aguirre y hermanos.
[3] En manuscrito nº 18682(28) de la Bibl. Nal. de Madrid, de Lope Martínez de Isasti referente a las casas solares de Guipúzcoa en el s. XVII, se hace referencia, entre otras, a la de Aguirreplaza de entre las existentes en Legazpia. Igualmente se hace referencia a ella en el manusc. nº 18686(11) de entre las casas solares de Legazpia "de notorios hijosdalgos de sangre notorio y antiquísimo lustre".
[4] Testimonio de Antonio de Lizarazu que en 1781 manifestó que había visto en la numería de Ignacio Tomás de Vicuña un escrito con esta información. PRADA SANTAMARÍA, ANTONIO: *Historia Eclesiástica de Legazpi* (pag. 233, nota 556).
[5] Enciclopedia Heráldica y genealógica de los Hermanos García Carraffa.
[6] Informe de todas las distancias desde el templo parroquial a cada una de las casas y caserías de Legazpi. PRADA SANTAMARÍA, ANTONIO: *Historia Eclesiástica de Legazpi (Apéndice nº 9).*
[7] PRADA SANTAMARÍA, ANTONIO: *Historia Eclesiástica de Legazpi,* página 105, ante la iglesia se reúnen el 29 de octubre de 1430 los vecinos y moradores para ratificar la partición y amojonamientos de los montes comprados a Fernán Pérez de Ayala.
[8] Estimación, en lo sucesivo "est.". Por falta de registros, hemos introducido estas estimaciones de fechas, conviniendo una esperanza de vida de 60 años y un inicio de la paternidad a los 25 años edad.
[9] También conocida como Ybarrotegui o Ibarrotegui. Muy próxima también a la plaza (216 pies).
[10] Abreviaturas: n.=nacido/a, f=fallecido/a, c= casado/a.
[11] Esta casa estaba también muy próxima a la plaza (108 pies).
[12] Hay un Domingo de Aguirre, fallecido en 1569, sin certeza de que sea éste. Pudiera ser su padre.
[13] Consta en la partida de bautismo de su hija Mª.
[14] Tienen otro hijo: Miguel Mirandaola Elgarresta, n. en Zumárraga en 1547, aparentemente sin descendencia.
[15] Padrinos de bautismo: Joan de Yrigoen y Mª Andrés de Masucariola. Esta Mª Andrés casó en 1565 con un Joan Aguirre.
[16] En documento 177-12 de 1618 del Archivo de Legazpi se recoge la Probanza de hidalguía de este Juan López de Aguirre y hermanos, de donde se extraen estos datos.
[17] Conocemos la existencia de un Cristóbal de Aguirre, carbonero, propietario de una casa de 1/4 de fuego, padre de Juan Aguirre. Ambos se encuentran presentes en 1566 en la reunión para tratar la desanexión de Segura. Con mucha probabilidad son Aguirreplazas.
[18] Encontramos registro de las defunciones de Mª Joan Murua y de Catalina Murua, ambas en 1566. Barajamos la hipótesis que una de ellas fuera la esposa de Cristóbal.
[19] Hay sendos Domingos Aguirre en Legazpi, fallecidos en 1614 (en Zumárraga) y 1621, curiosamente el mismo día: 27 abril.
[20] Relación de casas solares de Legazpia de 1609, con expresión de la contribución a pagar por cada una de ellas. Además al ser Murua suso de 1/2 fuego, se deduce que Aguirreplaza era de ¼ de fuego.
[21] Arch. Gen. Guipúzcoa-Tolosa, ref. Corregimiento, Uria, Civiles, 269.
[22] Arch. Munic. de Villarreal de Urretxu, Secc. E, Libro 8, Ngdo 6, expte 3, Serie II, que trata de *"Legazpia, Autos a instancia de Domingo Ugalde Regil vecino de Legazpia, contra Mª Guridi, Juan de Ataun (su marido) y Domingo Aguirre Murua, por los malos tratos recibidos en casa de Mª Guridi cuando fue a buscar el hacha que ésta le quitó de su casa".* Escribano: Domingo de Machain.
[23] Existen en los libros parroquiales dos matrimonios Santuru Aguirre = Domenja Mirandaola, uno celebrado el 17/05/1566 y el otro el 22/2/1569. Probablemente sean los mismos, casados/velados en diferentes fechas.
[24] Aunque no he encontrado registro de bautismo, deduzco su ubicación en esta genealogía porque existe una partida de bautismo de un Miguel Aguirre de Mirandaola, nacido en 1605, hijo de Santuru de Aguirre y Domenja (sin apellido). No puede ser el mismo Santuru Aguirre de la Plaza, pues su mujer Domenja fallece en 1574.
[25] Esta Mª Perez casaría posteriormente en segundas nupcias con Domingo Aguirre de Mirandaola y Garro.
[26] Mª y Engracia eran gemelas.
[27] Casan el 4 de febrero de 1577 en Ntra. Sra. de Oencia, León. En la partida de matrimonio Santuru aparece como Santuru Aguirre Mirandaola.
[28] Casan el 11 enero 1553. Residentes en el Marquesado de Villafranca del Reino de León. Los padres de Mª Miguelez de Aguirre, eran Domingo Aguirre y Mª Juan Leizalde, casados en 1550 en Zumárraga. Esto último es de www.geneanet, no es muy fiable pues no aparece en los libros parroquiales de Zumárraga. No cuadran las fechas.
[29] Supuestamente fallecida antes de nacer su siguiente hermana, por identidad de nombre.
[30] A veces aparece como Ynurrutegui.
[31] En el padrón de 1649 aparece como dueño de Aguirreplaza.
[32] Viuda de Fco. Jausoro Esuaran con quien había casado en 1674.
[33] Ynesa Aguirre Aguirre Vurralde: Hija de Bicente Aguirre y Josepha Aguirre Vurralde. Tiene una hermana: Joana, que casa en Antzuola en 1723 con el viudo Ignacio Ezpeleta Goenaga.
[34] Hay una Mª Josepha Lecuona casada en Irun en 1794 con Fco. Antonio Oloscuaga.
[35] En la partida de bautismo el 2º apellido lo escriben "Hualde".
[36] Secc. Hipotecas OPA H-299 folios 4-6 y folios 8-9.
[37] Secc. Hipotecas OPA H-299 folios 67v, 68 y 68v.
[38] Dueño de Aguirreplaza en 1832.
[39] Hijo de Pedro Ignacio Plazaola Plazaola y Manuela Elorza Galfarsoro.
[40] Hija de Jose Joaquin Ugalde Guridi, n. 1810 en Garrotxiqui-Brinkola (hijo de Pascual Nicolas Ugalde Eguizabal n. 1778 Antzuola y Joaquina Guridi -de Guridi de Hernandotegui- Aztiria) y Josefa Ygnacia Guerra Aztiria.
[41] En 1894 consta que Justa y su hermano Pedro Plazaola Ugalde van a la escuela.

LEGAZPIARRAS QUE MERECEN SER RECORDADOS

Arg. M. Salmeron

Estado actual de la casa Zaldu

Arg. Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, GUI VI-9.8

El palacio de Bikuña. Foto de Enrique Guinea

Ygnacio Valentin Guridi-Zaldua Uzelai nació el 15 de febrero de 1739 (Libro 3º de bautismos de Legazpi, folio 137 recto). Era hijo de Thomas Guridi y María Antonia de Uzelai. Por el "apellido" del padre que aparece en la partida, se quiere denotar que era miembro de la casa Zaldua, una de las importantes en la villa en aquella época. Falleció el 6 de mayo de 1791 (Libro 4º de defunciones de Legazpi, página 74).

Ygnacio Thomas Vicuña Lazcano nació el 16 de noviembre de 1735. Era hijo de Francisco Diego y Josepha (Libro 3º de bautismos, fol. 123 recto). Falleció el 28 de agosto de 1799 (Libro 5º de defunciones, fol. 35, partida 9).

Era una comunión de dos aspectos inseparables: las personas tenían dos "almas" (valga la expresión): la civil y la eclesiástica, y tanto Guridi como Vicuña se aprestaron a defender al pueblo y a sus gentes actuando por la independencia de la iglesia y los feligreses de Legazpi con respecto a los presuntos patronos: la Casa de Lazcano y el Cabildo Eclesiástico de Santa María de la Asunción de Segura, inmensos agentes, desde la Edad Media, del gran latrocinio (robo) al que se sometió a la iglesia y a las gentes de Legazpi, quitándoles una gran parte de sus diezmos y también, por lo que respecta a los eclesiásticos segurarras, de parte de las primicias de Legazpi.

Seguramente eran las únicas personas que pudieron defender a los legazpiarras en aquel contexto, y así, estudiando los documentos, y trasladándose incluso el vicario a la Corte con el permiso de su obispo, haciendo pasar "agobios" espirituales a los legazpiarras por la ausencia de su pastor (bien compensada esa falta por la asistencia del resto de cabildantes, quienes multiplicaron sus esfuerzos para con los feligreses), lograron demostrar la falsedad de los argumentos que expusieron la Casa de Lazcano y la iglesia de Segura, dándoles dignidad a los feligreses de Legazpi y ocasionando, con el parabién de los tribunales de justicia eclesiásticos y seculares existentes, el que se quitara la razón a los segurarras y a la poderosa casa feudal lazkaotarra.

A partir de su actuación los feligreses legazpiarras (el pueblo todo de la época), pudo disfrutar de una mejor situación económica, pues los diezmos y las primicias ya no se iban de Legazpi del mismo modo en que antes lo hacían, y lo que es más importante, en mi opinión, les dieron dignidad a los legazpiarras, quienes ya nunca más fueron aquellos pedigüeños indignos que pedían lo que no era justo, sino que les dotaron de dignidad, demostrando las malas artes de que se habían valido la Casa de Lazcano desde la más profundad Edad Media, y también la conjura que hicieron los sacerdotes y el pueblo segurarra en la segunda década del siglo XVII, cuando acababan de ver que Legazpi se les había escapado del poder civil de la villa de Segura. Quisieron retener todo lo posible de Legazpi en Segura, y así falsearon la historia, logrando seguir controlando diezmos y primicias legazpiarras, condenando a sus habitantes a seguir con esa dependencia de Segura.

Fueron, pues, el vicario Guridi y el escribano Vicuña quienes levantaron la frente de los legazpiarras frente a sus opresores, concediéndoles una dignidad que nunca habían debido perder.

Antonio Prada Santamaría

BURDINOLAREN PROPOSAMENAK HIRI ANTOLAMENDUAREN PLAN OROKORREAN AURREIKUSTEN DIREN KALE, PLAZA, ALDERDI, ETAB. BERRIAK IZENDATZEKO

- Osasun-etxearen aurreko plazarentzat **AGIRREPLAZA** izena proposatzen dugu. Izan ere, gaur egun "Pinturas Alfredo" denda dagoen orubean lehen "Agerre" izeneko etxea zegoen, antzina Agirreplaza. "Plaza" garai batean kaleari esaten zitzaion eta, berez, haren baliokidea "Kaleko Agirre" da.
- Egialde auzoaren goialdean, Urtatzazar baserriaren azpian, dagoen eremuarentzat **URTATZAZAR** proposatzen dugu. Bertan etxe multzo bat egin asmo dute eta gaur egun batzuk "Urtatzazarpe" izenez ezagutzen dute. Baina uste dugu baserriaren izenak balio dezakeela inguratzen duen auzoa ere izendatzeko, Plazaolan, Aiztonagan, Bikuñanean… gertatzen den bezala. (Beste proposamen bat: **Ignacio Valentin Guridi** edo **Ignacio Tomas Bikuña**. Ikus beherago).
- "Urtatzaolaaundi" edo "Gotzonen baserria" inguratzen duen baratze-eremua izendatzeko **URTATZAOLA** izena proposatzen dugu, betiko izena, alegia.
- Tren-geltokiaren azpian egiten ari diren etxe-taldea izendatzeko **ZUBIALDEA** proposatzen dugu. Izan ere, lehen horrela izendatzen zuten Mantxola auzoko bizilagunek.
- Kanposantu zaharra zegoen orubearentzat **PIXUZAR** izena proposatzen dugu, haren ingurumarian, itxura denez, Pedro Seguraren teileriaren pixu zahar bat zegoelako.
- Zaldu eta Olaetxe bitartean dagoen orubearentzat **ZALDU** izena proposatzen dugu. Garai batean, inguru hartatik Olaetxeko teileriarako buztina ateratzen zuten eta BUZTINTEGI izenez ere ezagutzen zen. Toponimo bera topa dezakegu Latxartegin, hemen ere buztina ateratzen zelako.
- San Martingo goiko pentsioa izendatzeko **MURUGOENA** izena proposatzen dugu, era horretan "Muru" izen zaharra berreskura baitezakegu. Murugarakoa baserria orain San Martingo plaza dagoen lekuan zegoen.
- Papelera inguruan egingo diren etxe-multzoa izendatzeko **PAPER-ERROTA** izena proposatzen dugu. Dena den, aitortzen dugu historikoki ARROLATEGI eta AZPIKOETXE izenak ere erabili izan direla inguru horretan.
- Itxaropeneko goiko aldean egiten ari diren etxeak izendatzeko **APATSO** proposatzen dugu, baserri zaharraren izena berreskuratu ahal izateko.
- Elbarrenan udalak kamioientzat egin asmo duen aparkalekuarentzat **MENDIARAS** izena proposatzen dugu, bukaeran "-s" duela, hori baita jatorrizko izena.

Beste alde batetik, uste dugu, Legazpiko historian gailendu diren herritarren izenak ere erabil daitezkeela, aurretik beste batzuk erabili diren bezala: Domingo Agirre, Saturnino Telleria, Almirante Bikuña… Orain, gainera, Antonio Pradak egindako ikerketari esker, bi izen gehiago dauzkagu errekonozimendu hori jaso dezaketenak: **Ignacio Valentin Guridi** bikarioa eta **Ignacio Tomas Bikuña** eskribaua.

PROPUESTAS DE BURDINOLA PARA DENOMINACIONES DE NUEVAS CALLES, PLAZAS, ZONAS, ETC. PREVISTAS EN EL PLAN GENERAL DE ORDENACIÓN URBANA

- *Para la plazoleta del ambulatorio proponemos el nombre **AGIRREPLAZA,** denominación antigua del caserío conocido como "Agerre", ubicada aproximadamente en el solar donde se encuentra "Pinturas Alfredo".*
- *Proponemos **URTATZAZAR** a la zona alta de Egialde, situada debajo del caserío del mismo nombre, donde se piensa construir unos bloques de viviendas. Hoy en día algunos lo conocen como "Urtatzazarpe". Entendemos que un mismo nombre puede valer para dar a conocer tanto el caserío como el barrio que le rodea, tal como ocurre con Plazaola, Aiztonaga, Bikuñanea... Para esa zona, podría valer igualmente, los nombres de **Ignacio Valentín Guridi** o de **Ignacio Tomás Bikuña** (ver más abajo).*
- *Proponemos **URTATZAOLA** a la zona de huertas que rodea "el caserío de Gotzon" o "Urtatzolaaundi".*
- *Proponemos **ZUBIALDEA** al bloque de casas que están construyendo debajo de la estación del tren, por ser ésta la denominación que le daban al lugar los vecinos del barrio de Mantxola.*
- *Proponemos **PIXUZAR** al solar donde se encontraba el cementerio viejo, denominación que obedece (según parece) a una báscula que existía en las inmediaciones cuando todavía funcionaba la Tejería Mecánica de Pedro Segura.*
- *Proponemos **ZALDU** al solar que se encuentra entre Zaldu y Olaetxe. Antes, tambien se conocía por el nombre de BUZTINTEGI (lugar de arcilla), porque se extraía la arcilla para la tejería de Olaetxe. Ese topónimo era idéntico al que se conocía en Latxartegi.*
- *Proponemos **MURUGOENA** al edificio de la pensión de arriba, ubicado en el barrio de San Martín. Es una manera de recuperar el topónimo de Muru que no se utilizó para denominar el barrio de San Martín o el de San Ignacio.*
- *Proponemos **PAPER-ERROTA** al conjunto de edificios que van en el solar de la antigua Papelera, aunque si bien es cierto, y reconocemos, que históricamente se han utilizado los nombres de ARROLATEGI y AZPIKOETXE para denominar esa zona.*
- *Proponemos **APATSO** al conjunto de villas que van entre el caserío Apatso y el instituto Olazabal, por la proximidad que tienen con el caserío del mismo nombre.*
- *Proponemos **MENDIARAS** al aparcamiento de camiones que se proyecta construir en Elbarrena, con "-s" final, respetando el origen del topónimo.*

*Más allá de los topónimos, también podríamos utilizar, en algún caso, nombres de personas que han destacado por alguna causa en la historia de Legazpi, tal como se hizo con Domingo Agirre, Saturnino Telleria, Almirante Bikuña... Ahora, después del estudio realizado por Antonio Prada disponemos de otros dos nombres merecedores de ese reconocimiento, como son: el vicario **Ignacio Valentín Guridi** y el escribano **Ignacio Tomás Bikuña**.*

Burdinola elkarteak uste du Legazpik (eta Telleriarte-Brinkolak, batez ere) duen ezaugarri nagusia mendeetako industrigintzaren aztarnak gorde izana dela, Erdi Aroaren amaieran hasi eta XIX. mendearen hasierara bitartekoa. Iruditzen zaigu kasu aparta dela Gipuzkoan ez ezik baita Euskal Herrian ere eta, horregatik, ikerketa eta babes handiagoa behar duela, baita bertako elementuak zaharberritzeko eta nabarmentzeko ekimenak. Horrela azaldu genuen bere garaian Ergoena deituriko foroan, aldian aldian Bikuña Jauregian biltzen dena. Bertan Telleriarte eta Brinkolako ingurugiroan egin asmo diren ekimenez eztabaidatzen da.

La asociación Burdinola opina que el valor patrimonial y distintivo de Legazpi (y de la zona de Telleriarte-Brinkola, en particular) reside en la conservación de los numerosos vestigios de la industria ferrona que ha caracterizado el valle desde finales de la Edad Media hasta finales del siglo XIX. Consideramos que es un caso muy particular dentro de Gipuzkoa e incluso del País Vasco, y que merece un mayor estudio y protección, así como iniciativas que lleven a su recuperación y puesta en valor. Así lo planteamos en su día en el foro Ergoena, que se reúne periódicamente en el palacio de Bikuña, para debatir las diferentes actuaciones que se pretenden realizar en el entorno de Telleriarte y Brinkola.

Burdinola elkartearen iritzian, Legazpiko Telleriarte-Brinkola edo Ergoena alderdiaren ezaugarririk behinena, ondarearen aldetik beti ere, zera da: garai batean zeuden zeharrola gehienen aztarnak gordetzen direla eta, horrekin batera, horietako bakoitzak, bere inguruan, sortu zuen gune sozio- ekonomikoaren elementu asko daudela, hala nola: uharkak, aldaparoak, ikaztobiak, burdinolak, errotak, jauregiak, baserriak, sutegiak, peabideak, olabasoak, herri-bideak, zubiak, karobiak, harrizko paretak... Elementu horiez gain, aipagarria da, Telleriarte-Brinkola alderdiaren muturrean Elbarrenarekin mugan, dagoen eliza zaharra, seguruenik Erdi Aroko bide zahar baten aldamenean. Gure ustez, ezaugarri hori aintzat hartu beharrekoa da, Telleriarte-Brinkola alderdia Gipuzkoako gainerako nekazari eremuetatik desberdin egiten duelako eta kontuan hartu beharrekoa Asierrek egin duen bezalako lan batean.

Halaber, Telleriarte-Brinkola ingurua Legazpi eta bere munduaren "errealitate ekologikoaren" adibide garbia dela uste dugu, Ramon Martinek, Burdinolako kideak, Mirandaolako diaporamarentzat proposatzen zuen gidoian adierazten zuen bezala:

"Legazpi como gran parte de Euskal Herria, es, en lo relativo al factor producción de hierro, un caso excepcional ya que la necesidad de coincidencia de los factores de recursos humanos y naturales en un período tan largo, y tras diferentes crisis, es muy difícil de producirse. Pero además de ello ha permitido que se mantenga un mundo rural que era su complemento necesario como origen de gran parte de su alimentación, suministrador de mano de obra, e intermediario entre la naturaleza y aquello que necesitaba el hierro (carboneros, transportistas, comerciantes,...). Un mundo "equilibrado" durante generaciones y generaciones."

Ramon Martinek aipatzen duen mundu orekatu hori Ergoenan bertan ikus dezakegu, zeharrola bakoitzari dagokion elementu eta inguruetan, eta haiek antolatuta dauden moduan. Horregatik Burdinola elkartean uste dugu abiapuntu hori izatea oso garrantzitsua dela egitasmoak oinarri sendo bat izan dezan.

Ondorioz, ikuspegi aldaketa proposatzen dugu, egitasmoa hobeto zentratu ahal izateko. Hala, lan- ildoak, gure ustez, Telleriarte-Brinkolan dauden eta zeuden zeharrolak aintzat hartu beharko ditu, lehenik. Haietatik abiatuta, hainbat gune edo inguru definitu behar ditu, eta saiatu behar du guztiaren ikuspegi orokor bat eskaintzen. Hauek dira guneak:

- GIBELOLA (gaur egun zabalgune bat besterik ez)
- ARABAOLATZANEA (Arabaolatza burdinola)
- BARRENDIOLA (burdinola)
- OLALDE (Olazar burdinola)
- IGERALDE (Igeralde errota)
- ELORREGI (Elorregi burdinola)
- TELLERIARTE (Araiztegi-Ubitarte burdinola)
- MIRANDAOLA (Mirandaola burdinola)
- SAN MIGEL (San Migel ermita)
- OLABERRI (Olaberri burdinola)
- BIKUNA (Bikuña burdinola)
- PLAZAOLA (Plazaola burdinola)

Arg: Gorka Salmeron

Arg: M. Urkiola

Arg: Gorka Salmeron

Burdinola considera que una de las características más relevantes de la zona de Telleriarte-Brinkola o Ergoena de Legazpi es el hecho de que se conserven en su territorio vestigios de casi todas las ferrerías de agua que existían antiguamente, y buena parte de los elementos de las unidades socioeconómicas que conformaban cada una de ellas, como son: la presa ("uharka"), el canal ("aldaparoa"), las carboneras ("ikaztobiak"), la misma ferrería ("ola"), el molino ("errota"), la casa donde residía el dueño de la ferrería ("jauregia"), los caseríos ("baserríak"), la fragua ("sutegia"), el camino de la mina ("peabidea"), el bosque de donde se abastecían del carbón ("olabasoa"), los caminos carretiles ("herri-bideak"), los puentes ("zubiak"), las caleras ("karobiak")... además de una antiquísima iglesia, situada en un extremo del territorio, lindando con el barrio de abajo o "Elbarrena" y dentro, probablemente, de una antigua ruta medieval.

Este es un hecho peculiar y diferenciador con respecto a otras zonas rurales guipuzcoanas y, precisamente por dicho motivo, pensamos que es un legado a conservar y a tener en cuenta en estudios como éste que ha encargado Lenbur.

Es un claro ejemplo, asimismo, de la "realidad ecológica" de Legazpi y de su mundo, tal como indicaba, en su día, Ramón Martin, miembro de Burdinola, en el documento que propuso a Lenbur para la confección del diaporama de Mirandaola:

"Legazpi como gran parte de Euskal Herria, es, en lo relativo al factor producción de hierro, un caso excepcional ya que la necesidad de coincidencia de los factores de recursos humanos y naturales en un período tan largo, y tras diferentes crisis, es muy difícil de producirse. Pero además de ello ha permitido que se mantenga un mundo rural que era su complemento necesario como origen de gran parte de su alimentación, suministrador de mano de obra, e intermediario entre la naturaleza y aquello que necesitaba el hierro (carboneros, transportistas, comerciantes,...). Un mundo "equilibrado" durante generaciones y generaciones."

Ese mundo equilibrado que nos menciona Ramón Martín se puede apreciar hoy en día "in situ" en la zona de Ergoena, en la distribución y disposición de los diferentes espacios y elementos correspondientes a cada ferrería de agua. Por eso, en Burdinola opinamos que es importante partir de esa base para poder dotar al proyecto presentado por Asier Galdos de un discurso sólido.

En consecuencia, lo que proponemos es un cambio de perspectiva, para centrar el objetivo del proyecto. Entendemos que la línea de trabajo debería de tener en cuenta la red de ferrerías de agua que existen y existían en dicha zona, y que debería de crear espacios, núcleos o unidades alrededor de aquellas, dando una visión de cada una de ellas y del conjunto de las mismas. Los espacios serían los siguientes:

- ***GIBELOLA (hoy en día, explanada con escombros)***
- ***ARABAOLATZANEA (ferrería de Arabaolatza)***
- ***BARRENDIOLA (ferrería)***
- ***OLALDE (ferrería de Olazar)***
- ***IGERALDE (molino de Igeralde)***
- ***ELORREGI (ferrería de Elorregi)***
- ***TELLERIARTE (ferrería de Araiztegi-Ubitarte)***
- ***MIRANDAOLA (ferrería de Mirandaola)***
- ***SAN MIGEL (ermita de San Miguel)***
- ***OLABERRI (ferrería de Olaberri)***
- ***BIKUNA (ferrería de Bikuña)***
- ***PLAZAOLA (ferrería de Plazaola)***

Aizkorrin Barrena

Arg: Joxetxo Agreda

Arg: Aitor Casado

2009ko Aizkorrin Barrena mendi martxan Burdinola elkarteak ere parte hartu zuen, lan hauek bere gain hartuz:
- Bi ibilbidearen diseinua, antzinako bide zaharretatik.
- Ibilbideen deskribapena, bertan dagoen kultur ondarea eta natur ondarea nabarmenduz.
- Ibilbide zati batzuen garbiketa.
- Ibilbideetan jarri ziren letreroen toponimoak finkatzea.

Burdinola elkarteak Brinkolako mendi martxari balio erantsia eman nahi dio Aizkorrondoak duen aberastasuna ezagutaraziz. Iruditzen zaigu paisajea ez ezik elementu asko dituela (kulturalak, historikoak, naturalak) kanpoko eta bertako bizilagunei erakusteko. Legazpiko Gaztetxearen laguntzaz letrero hauek guztiak jarri ziren ibilbidean zehar.

Burdinola participó también en el diseño, descripción, limpieza y señalización de la ruta de la marcha montañera *Aizkorrin Barrena 2009* con el objetivo de ayudar a dar a conocer, además del magnífico paisaje, los valores culturales, históricos y naturales que guarda el entorno de Aizkorri .

Alardea 09

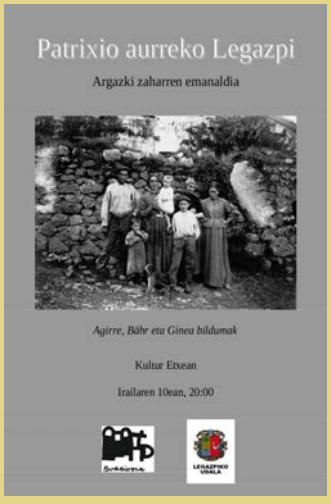
San Joan bezperan, ekainaren 23an, asteartea, armen alardea egin zen Legazpiko kaleetan. Berriz egiten hasi zenetik 16. edizioa izan zen, oso jendetsua, bertan 109 lagunek hartu baitzuten parte.

18:45ean Egialdetik abiatu zen "tropa" eta kale aldera jo zuen San Inazio auzotik barrena. Asiloan sartu-irten bat egin eta Kale Nagusi aldera zuzendu ziren, handik Bikuña jauregira. Azkenik, mendeetan Legazpin egin izan den bezala, Bikuña jauregitik udaletxerainoko tartea egin zuten. Bidean, aurrez erabakitako 11 lekutan geratu, eta tiroak bota zituzten, herri guztia dardarizo batean jarriz.

La víspera de San Juan se celebró un año más el alarde de armas. La participación fue numerosa. 109 personas desfilaron, presentaron armas y pusieron a prueba sus armas entre los aplausos del numeroso público que se congregó en los 11 puntos previstos durante el desfile.

Arg: Errikarte Agirre

"Patrixio aurreko Legazpi" ERAKUSKETA



Irailaren 10ean Legazpiko argazki zaharren hautaketa bat erakutsi zuen Burdinola elkarteak Kultur Etxean, "Patrixio aurreko Legazpi" izenburupean. Bertan XX. mende hasierako Legazpiko herritarrak eta lekuak erakutsi ziren, hiru bildumatako argazkiak kontuan hartuz: Ignacio Agirre Montegiren bildumako 32 argazki, Enrique Ginea Makibarren bildumako 81 argazki eta Bähr familiaren bildumako 36 argazki. Argazki guztien deskribapen txiki bat ere egin zen.

Esan beharra dago bilduma horiek Legazpin ezagutzen diren zaharrenak direla. Badira beste bilduma batzuk (Lucio Bergararen bilduma, Ojanguren bilduma etab.), baina geroztikoak dira. Gaur egun, bilduma horien jabeak Burdinola elkartea (I.Agirre), Gasteizko Udal Artxiboa (E.Ginea) eta Legazpiko Udala dira (Bähr-en familia).

El mes de septiembre la Casa de Cultura alojó una exposición de fotografías de diversas personas y lugares de Legazpi realizadas a principios del siglo XX. Se trata de una selección de las imágenes conocidas más antigua de Legazpi recogidas en tres colecciones pertenecientes a Ignacio Agirre Montegi, Enrique Ginea y a la familia Bähr. Estas colecciones pertenecen a Burdinola, Archivo de Vitoria-Gasteiz y Ayuntamiento de Legazpi respectivamente.

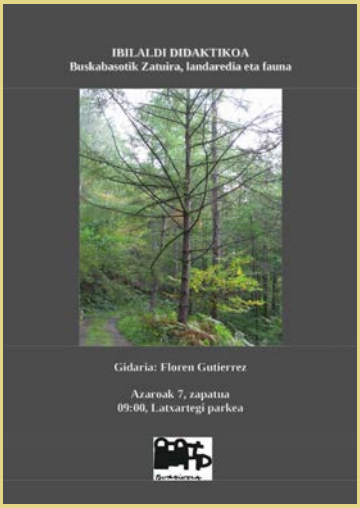
.

IBILALDI DIDAKTIKOA
Buskabasotik Zatuira, landaredia eta fauna

Euria "bozarka" edo baldeka ari bazuen ere, aurrez erabakitako ibilbidea egin zuten Floren Gutierrezek eta bere jarraitzaileek Korostiaga mendian barrena. Hamar lagun hurbildu ziren azaroaren 7 goizean Burdinola elkartearen egoitzaren aurrera, eta ezin, bada, bertan behera utzi ibilaldia.

Ibiladi honetan Korostiagaren hegal bat erakutsi nahi zen, Buskabasotik Zatuira doana hain zuzen, eta honako leku hauetan geratu eta azalpenak eman ziren: **Muruazpikoa baserria, Muruko iturria, Otaerre, Iradizabaleta, Errekabitarte, Urkidikorta, Elizbaso, Muñazurraga**, **Zatui baserria, Basterola, Kortatxipi, Mantxolazar, Madresakon, Uztano iturria eta Bikuñaaundi**.

El día 7 de noviembre amaneció lluvioso pero no desanimó a la cuadrilla de 10 personas que se reunieron para seguir y escuchar a Floren Gutierrez por los caminos de Korostiaga en un paseo mañanero húmedo pero muy animado e interesante por la zona del monte Korostiaga.



MUSIKA KONTZERTUAK
San Migel ermitan

Arg: Joxean Larrea

Arg: Joxean Larrea

Aurten bi kontzertu ospatu dira San Migel ermitan Burdinola eta Musika Eskolaren talde lanaren eskutik. Ekainean Eskolako ikasleek izan ziren protagonista nagusiak; txirula, klarinetea eta piano notak ozenki zabaldu ziren harrizko horma zaharren artean. Udazkenean, berriz, Miren Martin, Jesús Castillejo eta Arantxa Rodríguez irakasleek prestatutako egitasmoaz gozatzeko aukera paregabea izan zuten ermita bete zuten herritarrek. Bi kontzertuek izandako arrakasta ikusita hurrengo urtean ere egitasmo honi eusteko ahalegina eta elkarlana bultzatzekotan gaude.

Este año se han celebrado dos conciertos en el marco de la ermita de San Migel gracias a la colaboración entre Burdinola y la Escuela de Música. En junio los protagonistas fueron los alumnos; las notas de clarinete, flauta y piano llenaron el espacio de las viejas paredes de piedra. Durante el otoño, los numerosos legazpiarras que llenaron la ermita tuvieron la oportunidad de gozar con el interesante programa ejecutado por los profesores Miren Martín, Jesús Castillejo y Arantxa Rodríguez. El éxito de ambos conciertos anima a mantener la iniciativa y la colaboración para el próximo año.

PEATZAKO BIDEA

Irailaren lehen hamabostaldian Burdinola elkarteak Aztiri auzotik Peatzara doan herri-bide zaharra garbitu du. Herri-bideak Iturgorri izeneko parajean Lezandiaga eta Peatza inguruetara zuzentzen zen, baina azken hamarkadetan ez zegoen bertatik joaterik, utzita eta sastrakaz beteta zegoelako.
Azken aldian (1970. hamarkadara arte) bide hori Aizpeeko auzotarrek erabiltzen zuten Aztiri auzora joateko, eskolara eta mezetara batez ere, baina autoak ugaritu ahala bide zaharra alde batera alboratu eta utzi egin zen.
Antzina, ordea, Burdinolaren ustetan Peatzako mehatzeetatik Legazpiko burdinoletara mea garraiatzeko bide garrantzitsua izango zen. Bada, momentu honetan, Burdinolaren ahalegina-ri esker, Aztiri eta Peatza lotzen dituen mendi-bidea errekuperatu da, Aztiritik abiatuta ibilaldiak egiteko aukera berriak eskainiz.

Durante la primera quincena de septiembre Burdinola ha limpiado el camino público desde Aztiria a Peatza. Hasta la década de los 70 era utilizado por los vecinos de Aizpea para acercarse a Aztiria, sobre todo a la escuela y a misa. Antiguamente, en opinión de Burdinola, sería un camino importante de transporte de mineral desde Peatza hasta las ferrerías. Con este trabajo de recuperación se abren nuevas rutas de paseo desde Aztiria

Arg: J.L.Ugarte

Bazkide egin zaitez! Hazte socio/a!

IZENA.....
Nombre
HELBIDEA.....
Dirección
TELEFONOA..... **E-MAIL** .....
Teléfono
K.K. (20 zenbaki)......
C.C.

URTEKO KUOTA / Cuota anual: 40 €

BURDINOLA ELKARTEA
Latxartegi 10, behea. 64. p.k. 20230 Legazpi

TXINPARTAK
ERREDAKZIO TALDEA: Manolo Salmeron, Jose Luis Ugarte eta Mertxe Urkiola.
LAGUNTZAILEAK: Miguel Angel Aguirre, Aitor Azpiazu, Jose Antonio Azpiazu, Ana Peña, Antonio Prada eta Pedro Vega.
ARGAZKIAK: A. Azpiazu, Joxetxo Agreda, Ana Peña, Aitor Casado, Joxean Larrea, Errikarte Agirre, Gorka Salmeron, J.L. Ugarte eta M. Urkiola.
MAKETAZIOA: ***Burdinola***